



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA

“ESTUDIANTES UNIVERSITARIAS DE LA UAM-I Y SU INCLUSIÓN
AL CIBERFEMINISMO.”

TRABAJO TERMINAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:
LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

ALINE ELIZABETH JUAREZ ANGUIANO
2163013930
KARLA YESICA SEGOVIA MARTINEZ
2163014080

ASESORA: ALMA PATRICIA BARBOSA SÁNCHEZ



MÉXICO, CIUDAD DE MÉXICO. NOVIEMBRE DEL 2023.




Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Fecha: 05/12/2023

Representante Legal
Universidad Autónoma Metropolitana
Presente

De conformidad con los artículos 26, 27 y 38 y demás relativos y aplicables de la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) y 6 de su Reglamento, autorizo a la Universidad Autónoma Metropolitana por un periodo de tiempo ilimitado para adecuar el formato del soporte material de mi obra literaria que lleva por título: "Estudiantes universitarias de la UAM-1 y su inclusión al ciberfeminismo", para su depósito y posterior divulgación con fines académicos y de investigación y sin fines de lucro, en cualquier medio electrónico institucional, siempre que la Universidad reconozca los derechos morales que ostento como autor, de conformidad con los artículos 18 y 21 de la LFDA.

Por lo anterior, declaro que mi obra es original, producto de mi contribución intelectual. Además, soy consciente y sabedor de que a través del *acceso abierto* en cualquier medio electrónico institucional, cuya finalidad es hacer accesible al público en general la obra literaria de la que soy autor (a), mi creación estará considerada como una divulgación previa, con todas las implicaciones que se derivan de ello. Para tal propósito, autorizo que mi obra cuente con la licencia creative commons  cuyos alcances son los siguientes:

- Dar crédito por la creación original
- Permitir que otros distribuyan, remezclen, adapten y desarrollen su trabajo.

Asimismo, relevo de toda responsabilidad a la Universidad Autónoma Metropolitana de cualquier demanda o reclamación que llegara a formular alguna persona física o moral que se considere con derecho sobre la obra, y responderé por la autoría y originalidad de la misma, con todas las consecuencias jurídicas y económicas si ésta no fuese de mi creación, por lo que me hago responsable de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual.

Atentamente

Nombre (completo): Segovia Martínez Karla Yesica

Firma (autógrafa con tinta azul): Yesica

Correo electrónico: yesise2811@gmail.com




Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

Fecha: 05/12/2023

Representante Legal
Universidad Autónoma Metropolitana
Presente

De conformidad con los artículos 26, 27 y 38 y demás relativos y aplicables de la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) y 6 de su Reglamento, autorizo a la Universidad Autónoma Metropolitana por un periodo de tiempo ilimitado para adecuar el formato del soporte material de mi obra literaria que lleva por título: "Estudiantes universitarias de la UAM-I y su inclusión al ciberfeminismo", para su depósito y posterior divulgación con fines académicos y de investigación y sin fines de lucro, en cualquier medio electrónico institucional, siempre que la Universidad reconozca los derechos morales que ostento como autor, de conformidad con los artículos 18 y 21 de la LFDA.

Por lo anterior, declaro que mi obra es original, producto de mi contribución intelectual. Además, soy consciente y sabedor de que a través del *acceso abierto* en cualquier medio electrónico institucional, cuya finalidad es hacer accesible al público en general la obra literaria de la que soy autor (a), mi creación estará considerada como una divulgación previa, con todas las implicaciones que se derivan de ello. Para tal propósito, autorizo que mi obra cuente con la licencia creative commons  cuyos alcances son los siguientes:

- Dar crédito por la creación original
- Permitir que otros distribuyan, remezclen, adapten y desarrollen su trabajo.

Asimismo, relevo de toda responsabilidad a la Universidad Autónoma Metropolitana de cualquier demanda o reclamación que llegara a formular alguna persona física o moral que se considere con derecho sobre la obra, y responderé por la autoría y originalidad de la misma, con todas las consecuencias jurídicas y económicas si ésta no fuese de mi creación, por lo que me hago responsable de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual.

Atentamente

Nombre (completo): Juarez Anguiano Aline Elizabeth

Firma (autógrafa con tinta azul): Aline Juarez

Correo electrónico: e.juarez.98@gmail.com

AGRADECIMIENTOS

*“Sera necesario que soporte dos o tres orugas
sí quiero conocer las mariposas”*
El principito

Agradezco enormemente a mis padres, Trinidad Anguiano y Trinidad Juárez por su apoyo incondicional en todos los momentos de mi vida, por siempre tener confianza en mis capacidades y acompañarme de la mano en cada meta que me propongo. A ellos dedico este trabajo terminal. Les amo.

A mis hermanos Carlos y Lizbeth por sus consejos y su solidaridad en este camino académico que los tres hemos enfrentado a nuestro modo, pero siempre dándonos fortaleza entre sí.

A mi querida compañera y amiga Yesica Segovia, quien me acompañó en toda la carrera y por ser un pilar fundamental en este trabajo.

Muchas gracias a todos ellos y a quienes han estado conmigo en los momentos más difíciles de mi vida y de mi carrera hasta el día de hoy.

Aline.

Agradezco en primer lugar a la UAM, quien me formó en lo que soy ahora; mi mejor versión, de la mano siempre de lazos formados dentro y fuera de ella.

Agradezco a la amistad más sincera, Aline Juarez, quien estuvo conmigo y para mí de principio a fin en este largo trayecto; tenemos una vida por delante y estoy segura que seguiremos igual de unidas.

Agradezco el amor de cuidados de mi mamá, Guadalupe. En este camino aprendí a valorar todo lo que haces por mí, día a día, espero nunca me faltes.

Agradezco a mi compañera de desvelos, Carbonata; gata incondicional, capaz de quedarse conmigo con tal de estar juntas.

Agradezco a aquellas personas que en el camino conocí, y que por cuestiones de la vida ya no están conmigo, en su momento fueron suma importante, y gran apoyo para continuar, gracias infinitas a todos.

Yesica.

INDICE

INTRODUCCIÓN	6
Capítulo I. Reconocimiento de la historia del feminismo el devenir de la organización feminista actual.....	12
1.1 La organización de mujeres.....	12
1.2 Subjetividad feminista.....	15
Capítulo II. La Red: mecanismo de organización de Sujetos, Subjetividades y Movimiento Feminista en la actual Fase de la globalización de redes.	22
2.1. Los espacios “no físicos”.	22
2.1.2. Ciberfeminismo.	23
2.2 Convergencia de significados entre mujeres a través de los medios digitales-redes sociales.	26
Capítulo III. Relaciones sociales entre mujeres feministas de la UAM-I antes y después de la pandemia COVID-19.....	29
3.1. Conciencia de género desarrollada en el espacio privado y compartida en el espacio público universitario antes de la pandemia por covid.....	29
3.1.1 Intersubjetividad de mujeres universitarias.....	29
3.1.2. Sentido de pertenencia al movimiento feminista.....	30
3.2 Interacciones sociales entre mujeres feministas en espacios feministas dentro de la UAM-I online.....	30
3.2.1 Roles de género en el confinamiento.	30
3.2.2 División sexual del trabajo de cuidados.	31
3.2.3 Conciencia de género en las actividades del hogar.	31
3.3. Interacciones sociales en espacios entre mujeres feministas dentro la UAMI-I post pandemia-modalidad presencial.....	32
3.3.1. La praxis del confinamiento a la nueva normalidad	32
3.3.2. Dualidad del espacio virtual y presencial	33
3.3.3 Tejiendo redes y espacios seguros entre mujeres- Producto de la dualidad.....	34
Capítulo IV. Descripción de contexto y cuestionarios realizados con las entrevistadas.....	35
4.1 Entrevista a colectivo número 1.....	36
4.2 Entrevista a colectivo número 2.....	40
4.3 Entrevista a colectivo número 3.....	44
Capítulo V. Análisis de datos obtenidos de las entrevistas a integrantes de las colectivas y actividades realizadas.	54

CONCLUSIONES.....	66
BIBLIOGRAFÍA.....	72

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo terminal surge de un evidente cambio que ha acontecido en los últimos años con respecto a la concepción del movimiento social feminista en las estudiantes universitarias de nuestro país; y por supuesto, dentro de nuestra institución, UAM Iztapalapa. Se rescata esa perspectiva de las diferentes vivencias que nosotras como estudiantes experimentamos durante esos dos años de pandemia, además de nuestro creciente interés por la organización feminista dentro de la universidad durante y después de ese acontecimiento.

Se considera que es necesario cuestionarnos cómo el impacto del distanciamiento que aconteció durante la pandemia influyó en las compañeras pertenecientes a los colectivos feministas de nuestra universidad, sobre todo, cómo es que a pesar de enfrentarnos a una pandemia se logró tener éxito en las movilizaciones de manera virtual y presencial ¿Es que acaso las redes sociales son un factor fundamental para que dichas organizaciones estudiantiles fueron y sean capaces de tener una organización aún más exitosa? ¿Cómo podría el feminismo adaptarse tan veloz y ferozmente a un contexto virtual de manera tan inmediata?

Como mujeres estudiantes pertenecientes a la UAM-I, el movimiento feminista dentro de nuestra universidad es no solo una forma de expresión y pensamiento, también, es un espacio en el cual muchas de nuestras compañeras interactúan en un ambiente no necesariamente académico y presencial, sin embargo, un ambiente en el que se puede aplicar el conocimiento que se extrae de la llamada educación superior y la importancia de describir cómo se va desarrollando su perspectiva y cómo esta funciona para reclutar a más compañeras dentro de la institución; sobre todo, con uso de las redes sociales. Siendo este el objetivo principal de este trabajo.

Es importante indagar entonces en cómo es que se percibe el feminismo desde lo virtual, pero partiendo del pensamiento individual (adaptado a la pandemia) y cómo es que este se adapta a lo colectivo de manera virtual y presencial (dentro y después de la pandemia). Es por ello que en las siguientes páginas encontraremos una descripción de este interesante tema llamado “*ciberfeminismo*” y, sobre todo, cómo se vive en los colectivos desde las estudiantes pertenecientes a estos.

El cuestionario que se aplicó en la investigación tiene como propósito recabar información sobre el tema anteriormente mencionado. Consta de una serie de preguntas. Al leer, (escuchar), cada una de ellas, concentre su atención de manera que la respuesta que se emita sea fidedigna y confiable. La información que se recabe será utilizada con el único propósito de fundamentar esta investigación, los datos obtenidos no serán utilizados para fines ajenos a este proyecto.

La problematización del fenómeno social parte de la percepción de que en los últimos meses nos hemos encontrado con la palabra ciberfeminismo en las redes sociales y artículos publicados por internet, hemos presenciado organizaciones que surgen como iniciativas virtuales, convocan a las mujeres de la sociedad que tienen acceso a las tecnologías de la información (principalmente redes sociales) para que se unan a las diferentes protestas que se dan de forma presencial en diferentes partes de las ciudades. De aquí surge una pregunta que nos da pauta a pensar en el estudio y la investigación de un tema que la actualidad y los cambios tecnológicos nos ha mostrado con gran frecuencia: ¿Es gracias al ciberfeminismo que el movimiento feminista actual resulta ser “viral” y al mismo tiempo incrementa descomunalmente el número de las mujeres simpatizantes con dicho movimiento? ¿Será posible que el llamado ciberfeminismo sea a primera inserción de las jóvenes universitarias de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa en el movimiento feminista? O ¿Cómo es que las redes sociales nos sirven como medios de reclutamiento para que el movimiento feminista persista y se refuerce?

Como objetivo general del proyecto describiremos la perspectiva de las mujeres universitarias que estudian en la UAM-I con relación al movimiento feminista y el reclutamiento de nuevas participes en las manifestaciones y la acción colectiva desde lo virtual a lo presencial.

Durante la pandemia hubo una modificación en el estilo de vida de todas las personas en el mundo, porque nuestra justificación radica en que muchos hechos sociales fueron aconteciendo a partir de este desastre natural; sin embargo, algunos movimientos sociales (como hechos) fueron perdiendo potencia, y al mismo tiempo, algunos otros lograron adaptarse a la situación y perduraron con incluso más fuerza que antes de la pandemia. Un ejemplo de esto es el movimiento feminista, que a pesar de toda la tempestad que el virus

COVID-19 trajo consigo, se visualizaban aún movilizaciones virtuales aun estando dentro de casa.

Para describir la situación de este acontecimiento, el análisis se realizará en las estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa. Estas estudiantes, siendo partidarias de movimiento feminista e integrantes de los colectivos universitarios, no solamente nos darán un panorama desde su perspectiva, también, nos describirán por primera vez lo que se vive dentro de los colectivos feministas universitarios.

De ello parten nuestros siguientes supuestos:

- ¿La pandemia ha incentivado a que más estudiantes mujeres de la UAM-I sean partidarias del movimiento feminista?
- La lucha feminista se vio enriquecida con las violencias e imposición de roles en el hogar o vivencias durante la pandemia, es por ello que muchas mujeres (estudiantes de la UAM-I) deciden unirse al movimiento feminista.
- El feminismo que se vive en la universidad es producto de una lucha histórica dentro del país, en la cual las mujeres continúan comunicándose y organizándose hasta el día de hoy y a pesar de los desastres naturales (o no) que acontezcan en nuestra sociedad.

Como objetivos específicos son centraremos en los siguientes puntos para abordar una una forma adecuada la investigación:

- Analizar la historicidad del movimiento feminista en México y sus formas de organización a finales del siglo XX y comienzos del XXI.
- Describir las nuevas formas de organización del movimiento feminista que surgen en las redes sociales más utilizadas en México y su impacto en el crecimiento de dicho movimiento.
- Explicar las formas de comunicación, reclutamiento e interacción de las mujeres simpatizantes del movimiento a través de las redes sociales, específicamente en las estudiantes de la UAM-I.

Como herramienta de recolección de datos se utilizará la *entrevista no estructurada* con el fin de que las chicas a las que se les aplicará la entrevista, puedan expresarnos sus sentimientos, emociones e ideas de la manera más abierta con respecto al tema que se está tratando. Se sugiere un cuestionario que toque diferentes puntos tales como su conocimiento sobre el movimiento social, su perspectiva del contexto en los colectivos, las actividades que se realizan y su participación dentro de cada colectivo.

La entrevista no estructurada como herramienta de análisis de la presente investigación, recabó datos de un cuestionario aplicado a tres diferentes colectivos feministas que se lograron identificar dentro de la universidad; los datos recabados fueron producto de la participación voluntaria de dichos colectivos, cabe mencionar, hubo colectivos que manifestaron revictimización en las preguntas del cuestionario aplicado, como consecuencia no recibimos sus respuestas. Las cuales se componen de las siguientes secciones:

Sección 1

Datos personales

1. Nombre (opcional)
2. Edad
3. Generación
4. Licenciatura

Sección 2

Parte individual

Pensamiento, sentires y perspectivas

5. ¿Sabes qué es el feminismo? ¿Podrías definirlo con tus propias palabras?
6. ¿Qué es lo que pretende el feminismo desde tu perspectiva?
7. ¿Qué fue lo que te interesó o impactó del feminismo?
8. ¿Crees que el feminismo es una herramienta de educación o de concientización?
9. ¿Antes de que conocieras al feminismo, qué pensabas sobre él?
10. ¿Cómo te integraste al colectivo?

11. ¿Consideras que todas las integrantes tienen algo en común?
12. ¿Sientes que el colectivo al que te uniste es un lugar seguro para ti?
13. ¿Consideras que en pandemia hubo más integrantes nuevas dentro del colectivo?
14. ¿Qué actividades fueron las que se realizaron en pandemia y se siguen realizando actualmente?

Sección 3

Parte General

No solo soy yo, somos muchas; ser quienes somos

15. ¿Qué fue lo que te impuso a querer ser parte de la movilización feminista?
16. Si tuviste la oportunidad de pertenecer a alguna organización de mujeres, ¿Cómo crees que creció el grupo en sus inicios?, ¿Cómo integraban a las participantes?
17. ¿Cuál es la dinámica de trabajo actualmente? Presencial y virtual
18. ¿En dónde se reúnen actualmente?, ¿Son espacios en su mayoría virtuales?
19. ¿Cuál es el propósito, (desde tu perspectiva), de su organización?, ¿Han tenido otros propósitos o visiones anteriormente?
20. ¿Qué crees que es lo que se busca, (o por lo que se lucha), en el grupo al que perteneces?
21. ¿Qué piensas sobre la aceptación de la organización entre mujeres dentro de la universidad?
22. ¿Consideras que la universidad acepta a los colectivos feministas?, ¿Por qué lo notas?
23. ¿Cómo describirías las formas de oposición hacia el feminismo?
24. Desde tu perspectiva, ¿Cómo tendría que manejarse el papel de los grupos feministas desde la dirección universitaria?
25. ¿Qué actividades notas que se han llevado a cabo dentro de la universidad de manera presencial?
26. ¿Cuáles han sido los resultados de dichas actividades?
27. ¿Consideras, desde tu persona, que el feminismo cambia desde tu individualidad al ámbito colectivo?

Sección 4

Redes sociales

Estar a pesar de las distancias y las circunstancias

28. Desde tu perspectiva, ¿Cómo consideras que fue la organización de mujeres vía redes sociales durante la pandemia?, ¿Fue buena o mala, ¿Por qué?
29. ¿Cuál ha sido la red social que más has utilizado para comunicarte con tus compañeras de colectiva desde la pandemia hasta hoy en día?
30. ¿Por qué piensas que dicha plataforma dio mejores resultados que las demás?
31. ¿Qué tipo de actividades realizan durante y después de la pandemia desde esa plataforma?
32. ¿Dirías que el número de simpatizantes o seguidoras en sus plataformas y en las actividades de la organización, aumentó durante el confinamiento?, ¿Por qué?
33. ¿Qué opinas sobre el impacto del feminismo implementado vía redes sociales en la universidad?, ¿Consideras que tiene mucho que ver en la modalidad presencial?
34. Menciona los retos a los que se han enfrentado como grupo u organización de mujeres desde el “regreso a la normalidad” en modalidad presencial.
35. ¿Consideras que el feminismo actualmente es un ciber movimiento social?, ¿Tendrá este movimiento el poder de evolucionar en los siguientes años?, cuéntanos lo que piensas.

Capítulo I. Reconocimiento de la historia del feminismo el devenir de la organización feminista actual.

1.1 La organización de mujeres.

Las mujeres a lo largo de la historia han atravesado por una serie de eventos que han cambiado paulatinamente la forma en la que se puede percibir el contexto social hasta el día de hoy. Pero lo más importante, es cómo es que llegan a acontecer estos cambios, las causalidades y las formas en las que dicho movimiento recluta a nuevos simpatizantes y crece desmedidamente en nuestro país y en el mundo. Es por ello que en este capítulo se describirán los antecedentes que darán pauta a lo que actualmente vivimos, para poder desentrañar el movimiento feminista, es necesario enriquecernos con los hechos históricos que lo anteceden, y de esta forma, comprender y continuar trazando la ruta de ese movimiento hasta lo que actualmente ha llegado a ser.

Es necesario considerar que, en siglos pasados, las mujeres no eran contempladas como ciudadanas, y por lo tanto carecían de derechos y oportunidades que les fueron otorgados sólo a los hombres de las diferentes sociedades. Podemos posicionarnos temporalmente en el año de 1793, las mujeres francesas hartas de la desigualdad, la opresión, el maltrato y la explotación, decidieron colaborar junto con los hombres para poder hacer de la revolución francesa un éxito; sin embargo, a pesar de que estas fueron de suma importancia para este movimiento, a pesar de que en efecto hubo una mejora en cuanto a su posición social (de acuerdo a los papeles que anteriormente les habían sido negados), ellas fueron vetadas de la consigna de igualdad, libertad y fraternidad. (González, 2003).

Pero lo importante de esto es precisamente cómo es que las mujeres llegaron a organizarse para formar parte del movimiento y colaborar para que dicho golpe pudiese ser un éxito, y es que, para llegar a tener una sintonía con las exigencias y las inconformidades de la sociedad francesa, se llevaron a cabo reuniones en “clubes femeninos” en los que no solo se hablaban temas familiares, sino también temas sobre política y relacionados con el divorcio. (González, 2003).

Existe una brecha temporal y de acción entre a lo que actualmente le llamamos “movimiento feminista” y lo que fue y sigue siendo el “movimiento de mujeres”, como

anteriormente se mencionó, a pesar de que las mujeres de las diferentes sociedades formaban parte de cualquier tipo de cambio social de la época, o incidían directa o indirectamente en estos, no se les consideraba relevantes en cuanto al goce total de los beneficios que estos resultaban tener.

Sin embargo, la evolución y los cambios provocados por la revolución industrial durante los siglos XVIII y XIX trajeron consigo cambios en la lógica mundial. La súper industria fue la causa eventos tales como la migración de personas que habitaban en zonas rurales a las principales zonas urbanizadas, la necesidad de crear nuevos centros de trabajo y una nueva organización en el entorno social y familiar; por lo que nos encontramos con un nuevo orden económico que se basa en la explotación de los proletarios migrantes.

Dado que esta nueva era industrial necesitaba del mayor número de proletarios, las mujeres comenzaron a integrarse como trabajadoras asalariadas principalmente en las industrias fabriles de manufactura. Al integrarse al ambiente laboral, las familias también se vieron modificadas, pues de familias extensas pasaron a ser familias nucleares asentadas en los suburbios periféricos a las grandes urbes en desarrollo. (González, 2003).

De esta forma el papel de la mujer dentro de la sociedad se miraría como un “igual” en cuanto a la división del trabajo, pues, así como existía el “proletario” también existía la “proletaria”. A pesar de que la mujer se insertó en el ámbito laboral dentro de la industria, la perpetuación de los roles de género imperaba y se perfeccionaba. El papel de proletaria no deslindaba a las mujeres de sus obligaciones -de mujeres-, pues debían seguir haciendo sus deberes que les correspondían como madres y esposas.

Citando a Girona (2005), en su obra *Los (no) lugares de las mujeres durante el franquismo: el trabajo femenino en el ámbito público y privado* podemos rescatar lo siguiente:

“El modelo burgués de ama de casa aparece y se convierte en posibilidad histórica con la Revolución Industrial, que permite, como es sabido, la separación nítida entre *la esfera productiva*, asociada al ámbito público, a la fábrica y al trabajo remunerado y *la esfera reproductiva*, ligada al ámbito privado, a la casa u hogar y al no trabajo - en el sentido de trabajo no remunerado-. La adscripción del hombre a la primera de dichas esferas y de la mujer a la segunda es el basamento del citado modelo ideal de

ama de casa. *Modelo ideal*, en efecto, puesto que las mujeres de la clase trabajadora van a participar por igual en ambas esferas, e incluso las mujeres pertenecientes a la burguesía van a derivar gran parte de sus «responsabilidades» en el hogar en el servicio doméstico, traspasando a menudo los límites de la esfera privada mediante su participación, por ejemplo, en actividades de carácter filantrópico.” (p.83)

La importancia de estos sucesos trajo consigo la lucha por los derechos sociales, civiles, económicos y educativos por parte de las mujeres. El régimen industrial incentivó la apertura democrática en países como Inglaterra, Portugal, Suecia, Francia, Italia, Alemania y Estados Unidos; dicha apertura modificaría la forma organizacional y de reclutamiento que los grupos feministas adoptaron en la mayor parte del siglo XIX. (González, 2003).

Para poder hacer hincapié en las movilizaciones feministas, es necesario distinguir las diferencias entre lo que eran los movimientos de mujeres y los movimientos propiamente feministas, es por ello que citaré textualmente a González (2003) en su obra *Historia del feminismo*:

“Los *movimientos de mujeres* eran aquellos en donde las mujeres se organizan para conseguir bienes y servicios que no sólo les servirán a ellas, sino que favorecen o involucran a la sociedad en su conjunto, sea ésta una comunidad, un barrio, una colonia, un país, etcétera; por ejemplo, coordinarse para la introducción de agua potable, energía eléctrica, construcción de calles, escuelas y mercados, entre otras demandas. En cambio, las luchas o *movimientos feministas* se constituyen por mujeres que pretenden a toda costa lograr la igualdad de derechos sociales, civiles, laborales e individuales entre los sexos, ahora podría decirse, entre los géneros. El feminismo, a diferencia de los movimientos de mujeres, es más constante y sólido, generalmente tiene una organización estructurada y una base teórica, su presencia se hace sentir en todos los niveles ya sea de forma directa o indirecta.” (p.30)

Dichos movimientos feministas se fortalecieron en el siglo xix, pues las mujeres de la época comenzaban a exigir igualdad de derechos y de trato a la vista de la sociedad; cansadas de la opresión por parte del sistema androcentrista, deciden levantar la voz y luchar por sus derechos e igualdades en las diferentes esferas sociales.

Pero, así como este movimiento comienza a tener cada vez más fuerza, de la misma forma crecen las inconformidades dentro de la sociedad y mayoritariamente por los hombres que se negaban a visibilizar las peticiones de dicha organización. Como menciona Garzón (2018), desde esa época persiste la reacción de algunos varones frente a las voces de mujeres que exigen igualdad. Desde ese momento se condena al movimiento feminista como radical y extremo en ese intento de deslegitimar la lucha y minimizar las razones de la misma.

1.2 Subjetividad feminista.

Es correcto decir que el movimiento feminista, lejos de ser extremo, es más bien un movimiento de transformación política, social y cultural que promueve la igualdad de todas las personas en cualquier ámbito desde lo legal hasta lo personal. De aquí la importancia de integrar a cada vez más mujeres a dicho movimiento, ya que, si se tienen más simpatizantes, en algún momento se podría llegar al ideal de una transformación total en la que se pueda construir una sociedad basada en la equidad e igualdad. (Garzón, 2018)

El impacto del feminismo tiene su origen en el discurso político, pues, partiendo de este es como a través de la historia este movimiento ha podido permanecer en un proceso de fortalecimiento y crecimiento. Partiendo de esto rescatamos el texto de Gómez (2004):

“El movimiento feminista, al igual que otros movimientos sociales y políticos actuales, es definido como ámbito de producción simbólica, es decir, como espacio de acción colectiva encaminado a la transformación social a partir de la transformación de los significados compartidos. El trabajo político sobre los significados compartidos, -y sobre prácticas no discursivas- es el que permite cuestionar determinadas imágenes y representaciones que contribuyen a constituir/modificar el orden social transformando las categorías mediante las cuales es percibido, imponiendo en él los principios de división política”. (p.2)

Es por ello que las mujeres simpatizantes del feminismo necesitaban -y necesitan- de significados que puedan adoptar y de los que puedan adueñarse. Si pensamos en estos significados, es necesario que en primera instancia haya una *consciencia colectiva*, esta conciencia forma parte de la subjetividad creada de un contexto específico. Pensemos un

poco en el contexto de las mujeres a finales del siglo XIX; el deber que se tenía dentro del hogar, con los hijos y con su marido, y, por otra parte, el deber que tenían como trabajadoras asalariadas. Esto nos hace pensar en ¿Cómo es posible que dichas mujeres hayan podido crear esa llamada “conciencia colectiva”? Retomando la postura de Scott (1993), podemos decir que las mujeres de esa época se encontraban en un dilema de roles, es decir, la sociedad extremadamente patriarcal en la que ellas habitaban no solo las obligaba a vender su fuerza de trabajo, sino también a las estigmatizaba por hacerlo; una mujer obrera no era considerada estrictamente como una “verdadera mujer”, pues estando dentro del ambiente laboral, no se tenía a la certeza de que cumpliera con su deber dentro del hogar.

Lo que se optaba en ese tiempo, para que las mujeres no dejaran de ser “buenas mujeres”, era controlar su estilo de vida mediante “periodos”. Cuando la mujer fuese soltera, viuda o casada con un hombre que no pudiera mantener a su familia, podría ser parte del ambiente laboral; si dicha mujer se casaba y tenía hijos, era mal visto por la sociedad que esta tuviese un trabajo o se dedicara a algún oficio propio.

Otra de las cosas que es importante mencionar, es el tipo de empleos a los que las mujeres podían acceder. No solo constaba de trabajos mal pagados y en lugares poco fiables, estos más allá de explotar la fuerza de trabajo como cualquier lógica capitalista, también eran lugares en los que las difusiones de roles de género socialmente aceptados podían verse reflejados y además impuestos por las mismas mujeres. Scott (1993).

Hay siempre que pensar que, sin importar cuánto control haya sobre los sujetos sociales en la reproducción de costumbres y tradiciones basadas en la ideología predominante, siempre habrá oposición por ellas. En este caso, esos lugares que servían para reproducir roles, también servían como un santuario en el que se podía crear esa conciencia colectiva que anteriormente se mencionó; es decir, lugares clandestinos de reunión en los que podrían recapitular experiencias sobre las injusticias y la explotación que se vivía en la época.

Aunque de la misma forma, es necesario tomar en cuenta los avances científicos de la época, cómo es que la ciencia influye no solo en los nuevos descubrimientos relacionados con la tecnología, sino también en los cambios relacionados con la perspectiva de género y las primeras movilizaciones de mujeres proclamadas como feministas. Un ejemplo de esto lo rescatamos de la obra de Rodríguez (2008), las mujeres consideradas como moralistas

femeninas, se convirtieron en plataformas para el cambio futuro y dieron lugar a una de las líneas de lucha más destacadas al interior de movimiento feminista del siglo XIX: la de aquellas que pretendían mejorar las condiciones de vida de la mujer sin salir de la esfera doméstica, y que solían adoptar posiciones maternalistas.

Pero es imprescindible tener presente que dicho cambio no aconteció en todos los países durante esa época y que hasta la actualidad aún quedan ciertos países que siguen en este fortalecimiento del movimiento feminista, así mismo, el constante choque con la cultura patriarcal y androcentrista en el avance de dicho movimiento.

Lo que primeramente motivó a las mujeres de los países (primordialmente europeos) fue la lucha por la igualdad sufragista, el reconocimiento como ciudadanas y el acceso a las decisiones públicas y políticas de sus países. Esto, originó que fuese el voto la única vía por la cual se pudiesen lograr las reformas sociales y legislativas que las mujeres necesitaban; sin embargo, a pesar de los esfuerzos por poder acceder a dichos derechos, se les fueron negados y dicho impedimento no logró que el feminismo de la época pudiera eliminar las barreras arraigadas en la cultura de estos países, no hasta lo que acontecería en el siglo XX. (Rodríguez, 2008)

También, cabe resaltar que la percepción de la palabra “igualdad” no tenía una connotación que tuviese cabida en el ámbito social y político, a esta palabra en términos de comparación entre ambos sexos, solo podía ser relevante en el orden natural y biológico. Es por ello que las pioneras del movimiento y de la lucha durante el siglo XIX, tuvieron que recurrir al lenguaje de los derechos humanos recurriendo al individualismo y al funcionalismo como base para tener un diálogo que tuviese validez. (Rousseau citado por Rodríguez, 2008)

Un ejemplo de ello, y citando nuevamente el texto de Rodríguez (2008), se puede rescatar lo siguiente de los avances que tuvo la formación del movimiento feminista en Norteamérica y el sufragismo de las mujeres inglesas:

“Aun con las diferencias, la iniciativa de Seneca Falls alcanzó un éxito notable, entre otras cosas, porque el momento para articular las reivindicaciones de las mujeres no podía ser más oportuno. Estados Unidos gozaba ya de plena soberanía y estaba constituido como un Estado democrático. En Europa proliferaban las revoluciones

liberales y Marx y Engels publicaban el Manifiesto Comunista. El movimiento feminista parecía responder, como el resto de los movimientos en alza, al ideal de la igualdad y los derechos humanos. De hecho, los principios fundadores del primer feminismo fueron los del universalismo, el republicanismo y el liberalismo individualista.” (p.1164)

Con esto se ve reflejado el avance que tuvieron las mujeres pioneras del feminismo en Estados Unidos y el primer indicio de éxito que tuvo este movimiento que apenas comenzaba a emerger con postulados que hasta la actualidad podemos visualizar. Para hacer otra comparativa, podemos mencionar el texto de Cano (1996), el caso de México y el movimiento feminista durante esa época:

“A finales del siglo XIX y a principios del XX en México, el feminismo reivindicaba la igualdad entre los sexos y lo relativo a la capacidad intelectual y a los derechos educativos de hombres y mujeres y, al mismo tiempo, propugnaba por la valoración de una serie de atributos subjetivos considerandos característicos del sexo femenino: la capacidad emocional, la dulzura y la superioridad moral, entre otros.

Enraizado en el pensamiento liberal, el feminismo veía en la educación laica y racional de las mujeres el camino que permitía alcanzar sus metas principales: la dignificación del papel de esposa y madre, y la ampliación de la influencia de las mujeres en la familia y de los márgenes de su autonomía individual.” (p.345)

El caso de México es indispensable para poder comprender mejor, que, a partir del crecimiento del movimiento feminista en los países dominantes de la época, este fue adoptado por las diferentes poblaciones de mujeres, y las mujeres mexicanas no fueron a la excepción a ello. Para el siglo XX, la lucha por el reconocimiento político y la autonomía individual ya tenía potencial en nuestro país, pero aún no generaba el impacto de cambio que fuese necesario para reivindicar la organización de la sociedad y le diera la relevancia necesaria a las peticiones que dicho movimiento manifestó.

Un ejemplo de la larga y difícil transición que tuvo dicho movimiento podemos rescatarlo del texto de Silva (1972) en el que se menciona lo siguiente:

El contexto de la revolución (1911-1920) fue decisivo para la realización del Primer Congreso Feminista, realizado en Mérida en 1917, donde miles de mujeres indígenas, campesinas, obreras y de capas de medias resolvieron: “En todos los centros de cultura de carácter obligatorio o espontáneo se hará conocer a la mujer la potencia y la variedad de sus facultades y la aplicación de las mismas ocupaciones hasta ahora desempeñadas por el hombre (...) “En todos los centros de cultura de carácter obligatorio o espontáneo se hará a conocer a la mujer la potencia y la variedad de sus facultades y la aplicación de las mismas a ocupaciones hasta ahora desempeñadas por el hombre (...) Fomentar los espectáculos de tendencias socialistas que impulsen a la mujer hacia los ideales del libre pensamiento, Instituir conferencias periódicas e las escuelas cuya finalidad sea ahuyentar de los cerebros infantiles el temor de un Dios vengativo e iracundo que da penas eternas (...) Que se eduque a la mujer intelectualmente para que puedan el hombre y la mujer complementarse en cualquier dificultad y el hombre encuentre en la mujer un ser igual a él. ” (s.p)

Podemos constatar que comenzaba el reconocimiento de la mujer como un igual al hombre a pesar del constante binarismo social, sin embargo, a pesar de los intentos por lograr la igualdad, estos seguían encadenados a los roles tradicionales. Si bien, existía una consciencia escrita y por pocas personas, aún quedaba un largo camino de cambio, pues en esos años el país se enfrentaba a un hecho social que superaba las limitantes del orden colectivo y desencadenaba una serie de inestabilidades y crisis para todas las personas: la revolución mexicana fue ese hecho que dejaba en las sombras el reconocimiento de la libertad y autonomía de la mujer que tanto se buscaba pero que casi nadie podía percibir.

Los cambios coyunturales que sufriría la sociedad no pueden darse de un día a otro, para que la organización feminista y el movimiento como tal pudiesen seguir avanzando, era necesario que se modificase la percepción cultural a través de los cambios generacionales, mismos que acontecieron en las primeras cinco décadas del siglo XX. Estos cambios consistían en resignificar cualidades tradicionales que se les fueron asignadas a ambos y rescatamos lo siguiente: la fuerza, la iniciativa y la inteligencia ya no fueron imprescindibles, estos atributos ancestralmente masculinos desde el punto de vista colectivo dejaron de serlo; de ahí que las mujeres lograran durante la primera mitad del siglo XX avances sustanciales

en cuanto a la protección de sus derechos sociales, políticos, civiles, económicos y educativos. (González, 2003)

Hay que tener presente que este gran movimiento en nuestro país tuvo un pasado silencioso en comparación con otros movimientos sociales. La voz de las mujeres que comenzaron a manifestar sus ideas, pensamientos e investigaciones dentro del país definitivamente existió, sin embargo, todos los documentos y evidencias permanecían en las sombras, perdidos o simplemente sin rastro o alguna recuperación bibliográfica. Macías (2002), menciona que la existencia del feminismo no tuvo en sí una “existencia” nombrada y reconocida dentro del país a pesar de las manifestaciones que ocurrieron durante el siglo XIX, o de el esfuerzo para poder brindarles a las mujeres el acceso a la educación y exigir el sufragio junto con la participación para ocupar cargos políticos: como menciona dicha autora, la historia de la lucha de las mujeres en nuestro país fue olvidada, negada y perdida.

El inicio del siglo XX fue un nuevo comienzo para este movimiento en el mundo, sin embargo, como se mencionaba anteriormente, en México hubo más dos décadas en las que la sociedad tuvo que volver a estructurarse y organizarse para poder salir de la revolución que sacudió el sistema que el país adoptó durante la dictadura. El movimiento feminista se enfrentó a esa época en la que por razones estructurales no hubo un alza o un crecimiento importante en el mismo, hasta años posteriores a la segunda guerra mundial, es decir, hasta después de los 50's.

Citando textualmente la obra “Historia del feminismo” por García (2003) rescatamos lo siguiente:

“Es hasta los años sesenta del siglo XX cuando da inicio un verdadero y generalizado movimiento feminista que manifiesta, según el lugar donde surge y la intensidad con que lo hace, que la realidad de la mujer, que el nivel de opresión y desigualdad, es múltiple y diferente y se cae en la cuenta de que tal realidad varía según el medio y región, la condición económico-social y las especificidades culturales. En fin, se comienza a evidenciar que la condición de la mujer es y está social e históricamente determinada y, por lo tanto, que su problemática es compleja y diversa.

Ante esa complejidad y diversidad fue necesario abastecerse de las herramientas para aprehender y explicar esa múltiple realidad y el porqué de ella. Así es, ya en los años

setenta se origina y extiende la construcción de diferentes marcos conceptuales sobre la mujer, además de que es cuando realmente comienza la acumulación sistemática de evidencia empírica sobre su participación y lugar en la sociedad.” (p.33)

Es aquí cuando en feminismo se hace presente en nombre, en colectividad y en sociedad. Las mujeres comienzan no solamente a exigir sus derechos como ciudadanas, sino también a unir fuerzas, a integrarse al movimiento, a sentir simpatía y familiaridad con las demás mujeres que buscan y luchan por el mismo propósito. Es interesante poder desentrañar el movimiento, analizando y describiendo cómo es que este crece, recluta y las relaciones sociales a partir de la sintonía y los nuevos matices del feminismo.

Para que las mujeres pudieran difundir la ideología feminista, era necesario que fuesen conscientes de la situación social que las aquejaba a lo largo de la historia, ¿y cómo fue que se hizo? El reclutamiento se daba gracias al contexto personal de cada mujer que se cuestionaba sobre su situación. El contexto familiar y las relaciones personales eran las que inicialmente generaban este cambio en el pensamiento de ellas; sin embargo, el acceso a la educación fue lo que realmente las llevó a introducirse a un pensamiento científico y sistemático en el que el acceso a la información fuese lo que incentivó su inserción en dicho movimiento (Gómez, 2004).

Todo este movimiento tiene una explicación de tipo social en la que podemos especificar las formas en las que puede acontecer esta integración a diferentes grupos que conforman todo un movimiento social, es por ello que podemos basarnos en teorías que nos ayudarán a comprender de forma concreta este proceso y el devenir de este proceso, es decir, cómo es que evoluciona el movimiento feminista en las a finales del siglo XIX y principios del siglo XX junto a los cambios tecnológicos y las nuevas formas en las que se puede organizar todo este movimiento y la sociedad en general.

Capítulo II. La Red: mecanismo de organización de Sujetos, Subjetividades y Movimiento Feminista en la actual Fase de la globalización de redes.

2.1. Los espacios “no físicos”.

La sociedad funciona gracias a miles de interacciones entre los sujetos sociales, interacciones que son imposibles de cuantificarse, de medirse, pero no de describirse. Los fenómenos sociales actuales son producto de esas interacciones que se modifican y evolucionan según la época en la que surgen; hablemos un poco sobre la época en la que habitamos actualmente, año 2020 – 2022, interacciones producto de un desastre “natural” que aqueja a las sociedades del mundo, una pandemia que hizo cambiar la lógica en la que las personas tienden a adaptarse a nuevas alternativas de comunicación a través de medios digitales y virtuales que permiten de alguna forma, que permanezca la estabilidad del sistema social y su organización.

Como la teoría del actor-red – ATN (Actor Network Theory) (Latour, 2007) sugiere, estas nuevas interacciones entre los individuos sociales que surgen a partir de esta catástrofe mundial, desde un marco meramente subjetivo, no pueden identificarse en lo general. Es entonces pertinente tomar en cuenta todas aquellas partes de la generalidad que no pareciesen ser relevantes, pero que tienen que ver indispensablemente en la nueva realidad, con esto, me refiero a la nueva lógica de comunicación entre las personas a causa de esta pandemia y cómo es que se es capaz, desde lo individual, a realizar acciones que impactan directamente con todo un movimiento social.

Citando a Echeverría (2009) en el texto “*La Teoría Del Actor-Red y la tesis de la tecnociencia*”, sobre la ATN de Bruno Latour se rescata lo siguiente:

“(…) ANT es una “sociología de las asociaciones” (Latour, 2005: 9), que cuenta historias sobre cómo se originan, evolucionan y terminan las relaciones entre actores. De hecho, cuando los científicos añaden el adjetivo “social” a algún fenómeno, están designando un estado de cosas estabilizado. Por lo tanto, las explicaciones en términos de “factores sociales” de, por ejemplo, una teoría científica o un sistema tecno científico, no explican realmente nada, y más bien ocultan los procesos a través

de los cuales los diferentes actores y sus asociaciones han logrado la estabilización de una red. ANT aborda esta tarea sin pretender que sea posible identificar factores explicativos y productos explicados. Su estrategia metodológica es la descripción de la dinámica de formación y estabilización de redes formadas por actores heterogéneos.” (p. 708)

Las organizaciones relacionadas a los movimientos sociales (en este caso la organización de mujeres partidarias del feminismo) dejaron de manifestar su presencia en lo físico para pasar a tomar espacios “no físicos”, pero de alto impacto; por ejemplo, espacios como las redes sociales y plataformas virtuales. Estos espacios tienen que ver con una red de variantes interrelacionadas que pueden ser en su conjunto, el detonante directo para que una organización macro pueda funcionar desde lo micro, que es la parte en la que reside el trabajo principal de la organización. Hablamos de variantes como lo es aquella persona que contrata un servicio de internet, que cuenta con un dispositivo electrónico, que es partidaria de una ideología, las organizaciones de mujeres y su presencia en plataformas digitales, la difusión de temas sobre feminismo y los agentes difusores, etc...

Partiendo de la ATN y del supuesto de la heterogeneidad en el tema de la adaptación a las redes sociales como herramienta de difusión del movimiento de mujeres (en este caso), se identifican los siguientes conceptos clave para su estudio:

2.1.2. Ciberfeminismo.

“... En esta línea Sadie Plant (Galloway, 1997, como se citó en Peñaranda, 2019) definió al ciberfeminismo como la cooperación entre mujeres, máquina y nueva tecnología, argumentando que, al haber siempre estado éstas en los puntos centrales de las redes comunicativas, las tecnologías son esencialmente femeninas. El simple hecho de utilizarlas, les otorga una gran posibilidad para transformar la sociedad. Así, la tecnología (en este caso la digitalización) y la incursión de las mujeres en ella es liberadora (per se). En este sentido, la idea de Sadie Plant no es la de erradicar las diferencias de género, sino, al contrario, reivindica las cualidades específicas femeninas para el uso y apropiación de tecnología, proponiendo que las mujeres no

son víctimas pasivas sino activas transformadoras de la sociedad a partir del uso que hacen de ella.” (Peñaranda: 2019: 42)

Como lo menciona Peñaranda (2019), las mujeres y el activismo realizado por los grupos organizados feministas, comúnmente llamados *colectivos*, requieren de herramientas actualizadas a las cuales adaptarse para poder realizar una labor difusora de información de la movilización, así como de reclutamiento para que puedan alcanzarse sus diferentes objetivos propuestos; pero, como anteriormente se menciona, es necesario identificar qué medios son los más utilizados y por quiénes para poder ejecutar estas acciones, refiriéndonos a un sujeto social con características específicas que apunten a una recluta efectiva.

Las mujeres pertenecientes a la organización, deben enfrentar una serie de cambios en su perspectiva social relacionados a los temas de género y las imposiciones históricas y culturalmente machistas de su contexto social. Debe identificarse el espíritu de cambio y la intención de reivindicarse ante la realidad que se desea cambiar.

En este sentido, podemos cuestionarnos ¿actualmente cuál sería el medio más factible para poder generar un cambio y difundirlo? Aludimos nuevamente al ciberespacio específico de las redes sociales citando a Remedios Zafra (2011) sobre el “cuarto propio” de Virginia Woolf:

“Haciendo una analogía con el "cuarto propio", se propone un "cuarto propio conectado"; reivindica, el espacio/ lugar para la (auto) creación y el tiempo propio conectado a Internet, por lo tanto, espacio público en línea. El cuarto propio es como lugar o medio emancipador para las mujeres, lo que era el cuarto propio y la independencia económica para Woolf, a saber, un espacio/lugar de creación que se convierte en nodos de relación en una sociedad conectada, abriendo espacio para un nuevo escenario de reflexión "ciberfeminista" y de transferencia, por ende, un lugar emancipador.” (Zafra, 2011:117 citada en Peñaranda, 2019:46)

Frente a la pandemia que acontece actualmente, el “cuarto propio” es literalmente el sitio en el que la reflexión puede crearse desde ese sitio íntimo en que las personas, y en este caso las mujeres, pueden sentirse libres de expresar sus pensamientos e ideas con relación a su posición en la sociedad frente a la cultura patriarcal y machista.

Como “espacio seguro”, nos referimos a un perfil en una red social, y nos cuestionaremos ¿Qué tan seguro puede ser eso? Si bien, hay contradicciones en cuanto a la seguridad dentro de las plataformas, el anonimato funciona como un camuflaje para la libertad de opinión frente a lo que representaría un riesgo en espacios físicos.

Además, no solo es útil para poder expresar ideas y formas de pensar, también es útil para comparar este tipo de pensamientos e ideologías con las de otras personas, de esta forma se llega a un pensamiento colectivo desde los espacios “no físicos”. Las mujeres que buscan un cambio a partir de la difusión de sus ideales enfocados en el feminismo a través de plataformas digitales como lo son las redes sociales, también pueden conocerse como *ciberfeministas*

Como menciona Wilding (2004), citada en Peñaranda (2019:46), las *ciberfeministas* son aquellas que buscan un cambio a partir de una representación o auto definición a través del internet.

“Wilding plantea que la (auto) definición puede ser una propiedad emergente que surge de la práctica y cambia con los movimientos del deseo y la acción. La definición puede ser fluida y afirmativa -una declaración de estrategias, acciones y metas. Puede crear una solidaridad crucial en la casa de la diferencia -solidaridad, más que unidad o consenso-, una solidaridad que es la base para una acción política efectiva.” (Wilding 2004: 148).

Es por ello que esta red gigante que está relacionada con el internet y las redes sociales funge como un nuevo espacio de acción política y participativa por parte de feministas y nuevas feministas que deciden integrarse al conocimiento colectivo que día a día continua creciendo y desarrollando nuevas formas de interacción y participación desde el espacio “no físico”, pasando de esta estancia a una estancia física y de acción: como lo son las manifestaciones organizadas y planificadas desde el entorno virtual y se realizan de forma presencial, manteniendo una organización y una lógica participativa previamente establecida, véanse los motivos de la manifestación, colores y pancartas.

Un movimiento que, a pesar de la distancia, ya sea o no por una pandemia mundial, continúa creciendo y multiplicándose haciendo cada vez más evidente el porvenir no solo del feminismo, sino de lo benéfico que este puede llegar a ser para las mujeres de nuestro país.

2.2 Convergencia de significados entre mujeres a través de los medios digitales-redes sociales.

Cuando se piensa en las redes sociales como una herramienta de comunicación efectiva, es inherente no pensar en todas aquellas interacciones que pueden surgir sobre un tema específico. En este caso, hablando de los significados que el feminismo llega a tener, frente a las mujeres contemporáneas, podemos percatarnos que el movimiento pretende tener una sintonía colectiva aún más grande que en años anteriores, pues la información puede llegar a la palma de la mano únicamente al tener un dispositivo con conexión a internet.

Por otro lado, pensemos no solo en lo que las innovaciones tecnológicas, sino también en la ganancia que los creadores de estas pueden llegar a tener gracias a la acción colectiva de los movimientos sociales.

Citando a Marisa Rigo (2016), en su texto *Convergencia mediática: nuevas formas de pensar a los medios de comunicación*. Sobre Henry Jenkins rescato lo siguiente:

“Por su parte, Henry Jenkins, asocia la palabra convergencia a los cambios tecnológicos, industriales, culturales y sociales, y las nuevas relaciones que se tejen entre medios, audiencias y productos mediáticos en la sociedad contemporánea. El término convergencia mediática torna inevitable el flujo de contenidos a través de múltiples plataformas mediáticas. Todo lo relativo a la estructura de la moderna industria del entretenimiento se diseñó con esta única idea en mente: la construcción y el fortalecimiento de las franquicias del entretenimiento. Existe un enorme interés por integrar el entretenimiento y el marketing, para crear fuertes vínculos emocionales y emplearlos para aumentar las ventas en ciertas empresas de entretenimiento.” (Rigo 2016. s/p)

Partiendo de lo anteriormente citado, podemos hacer una comparativa de la dependencia digital que las nuevas generaciones tienen hacia con las redes sociales, incluso hacernos las siguientes interrogantes al respecto: ¿Qué es lo que hace que pasemos horas y horas mirando

la pantalla del Smartphone? ¿Cuántas horas al día permanecemos en nuestras redes sociales? ¿Qué redes sociales utilizamos comúnmente y por qué las utilizamos? Más allá de las respuestas que nos pueden dar las personas, es más que nada un análisis personal que sería pertinente formular, ya que no es lo que se hace sino el qué te motiva a hacerlo. De aquí, partimos con lo que Henkins nos aporta, pensemos en la idea de que las redes sociales están dedicadas a provocarnos sentimientos relacionados a la necesidad de estar y pertenecer a un mundo digitalizado que funciona a través de algoritmos que se encargan de hacernos ver lo que queremos ver. Plataformas digitales de renta tales como Netflix, Amazon, YouTube, Spotify, etc (...) Funcionan como ejemplo claro de lo factibles que resultan ser los algoritmos para las compañías que se encargan de crearlos.

Analizando en esta sintonía las plataformas digitales, recordemos un poco de lo mucho que vemos en las redes sociales sobre estas plataformas, enfocándonos Facebook, una de las redes sociales más grandes en la actualidad, al deslizar las publicaciones del apartado “noticias” continuamente se nos arrojan anuncios de dichas plataformas, anuncios de nuestras búsquedas en la web, anuncios de otros perfiles y páginas presentadas como sugerencias. Cada interacción que realizamos se encuentra registrada y codificada para mostrarnos más y más contenido relacionado a lo que nos gusta, nos disgusta o nos podría atraer.

Partiendo de las emociones y sentimientos que nos puede llegar a traer el ser parte del mundo digital, nos adentramos en el concepto de **intersubjetividad**. La intersubjetividad es aquello que nos conecta con otras personas desde nuestras subjetividades, símbolos y significados que nos permiten entender nuestro entorno y encontrar una comunicación eficaz que nos guíe a un entendimiento colectivo. Dentro de nuestro contexto social, el cómo vemos el mundo es solo un fragmento del todo, pues la sintonía de todas las perspectivas personales forma la intersubjetividad de toda una comunidad respecto a un tema en específico.

Una teoría que nos ayudará a comprender y profundizar sobre este tema es la *Teoría de la acción comunicativa* (Habermas, 1998), la cual nos habla sobre un mundo compartido conformado por esa comunidad que se crea de los pensamientos individuales y llega a esa sintonía colectiva que valida la intersubjetividad de la comunicación llegado así a la *racionalidad comunicativa*. (Velázquez, 2021).

La racionalidad comunicativa funciona como motor en la comunicación entre las mujeres organizadas militantes del feminismo, pues, al compartir formas de ver el mundo como lo son los pensamientos respecto a las injusticias históricas que la mujer en la sociedad mexicana continúa viviendo, incentivan esa fiebre permanente de justicia que poco a poco va creciendo con cada integrante que acciona frente a ese objetivo en común.

Las redes sociales en torno a ese gran movimiento social, reflejan ese espectro social desde un mundo intangible, no físico, que es difundido de la manera más rápida en la historia de la humanidad. Pongamos como ejemplo una página de Facebook que es creada por una sola persona que tiene como objetivo hablar sobre de temas feministas desde su perspectiva personal; esta persona será la única en difundir esas ideas en diferentes círculos relacionados a las mismas al colocar todo su contenido como “público”, esta es forma más fehaciente en la que comienzan muchas interacciones en el mundo, pues esas publicaciones pueden llegar a miles y miles de personas que tendrán ideas respecto a ese pensamiento individual. Lo importante es que a pesar de que llegasen a haber simpatizantes de esas ideas, también habrá detractores que se resistan a difundirlas, o mejor aún, que las difundan de una manera negativa, lo cuál sería benéfico para esa sintonía de pensamiento ya que llegaría a más personas. Ahora, pensemos en que no solo hay una página creada por una sola persona, sino que hay cientos y cientos de sitios cuyo tema es el mismo y son dirigidos por muchas mujeres que pareciera que se organizaran para seguir ese pensamiento, cuando lo único que se hace es leer y corresponder a esa perspectiva.

Sin perder de ruta que a pesar de lo benéficas que puede llegar a ser estas redes sociales, aún pertenecen a una compañía dedicada a capitalizar con nuestro entretenimiento y a beneficiarse de la acción colectiva proveniente de la intersubjetividad. Particularmente de cada movilización social, independientemente del feminismo, es pertinente aceptar que cada día las plataformas digitales, medios digitales y de comunicación se perfeccionan y se adaptan a los acontecimientos de todo tipo como lo notamos durante la pandemia, en donde a pesar de las circunstancias hubo un incremento en las interacciones digitales, nuevos contenidos en tendencia, y, por lo tanto, mayores ganancias a los creadores.

Capítulo III. Relaciones sociales entre mujeres feministas de la UAM-I antes y después de la pandemia COVID-19.

3.1. Conciencia de género desarrollada en el espacio privado y compartida en el espacio público universitario antes de la pandemia por covid.

El movimiento feminista al igual que todos los movimientos sociales fue modificado. El impacto que tuvo el virus en nuestras interacciones sociales superó las expectativas que se tenían de él, creando una nueva realidad y modificando los espacios de convivencia social, personal, familiar etc.

Toda esta brecha se creó debido a la propagación del virus Sars Cov 2, enfermedad que apareció en China a finales del 2019. Su proliferación hacia otros países y continentes derivó en una pandemia global, así declarada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 11 de marzo del 2020. (Anaya Gutierrez/2021).

3.1.1 Intersubjetividad de mujeres universitarias.

Antes de que la pandemia aquejara el mundo, las mujeres simpatizantes con el movimiento se organizaban cara a cara en espacios abiertos y cerrados, en los cuales se intercambiaban de forma directa ideas, perspectivas y sentimientos en común. Estas mujeres encontraban estos espacios a través de la divulgación directa que impactaba en todos sus sentidos, pues esta era escuchada, hablada, observada y las hacía sentir incluidas.

Dentro de estos espacios se alcanzaba una intersubjetividad entre mujeres que aún no formaban parte de este movimiento. Ellas al identificarse con los sentires y experiencias compartidas, autónomamente toman la decisión de formar parte de la comunidad y a partir de ese momento, se comienzan a desarrollar nuevas formas de pensamiento con perspectiva de género, partiendo de lo individual a lo colectivo.

Es así como se percibía la creación de colectivas, redes, grupos de apoyo feministas, que a partir de sus similitudes crecían y se hacían evidentes ocupando espacios públicos para la difusión de sus inconformidades, todas en busca de la visibilización del papel de la mujer en una sociedad culturalmente patriarcal.

3.1.2. Sentido de pertenencia al movimiento feminista.

El movimiento feminista tiene sus raíces asentadas en la empatía con las mujeres y la violencia de género en la que han estado sumergidas históricamente, no necesariamente todas las mujeres deben ser empáticas con la o las mismas ideas, es por ello que hay una gran diversidad de ramas del feminismo, en las cuales todas las ideas son incluidas y canalizadas para ser desarrolladas de la mejor forma de acuerdo a la línea en la que se encuentran.

Cada persona tiene una historia de vida que contar, el feminismo es ese megáfono que te da la oportunidad de poder contarla, que te otorga un espacio seguro entre otras mujeres que han experimentado una historia de vida similar a la tuya. Es por eso que surge este sentimiento de pertenencia, porque sabes que tienes un espacio empático, una red de apoyo y un lugar al cual acudir en momentos de vulnerabilidad y peligro, de igual manera, ser ese lugar seguro en el cual se comparten fortalezas y debilidades.

3.2 Interacciones sociales entre mujeres feministas en espacios feministas dentro de la UAM-I online.

3.2.1 Roles de género en el confinamiento.

Una de las justificaciones del porqué la mujer debe cargar con las responsabilidades del hogar sola, es por tener atributos naturales que la hacen tener una personalidad femenina, la cual es capaz de mantener el marco espacial (el hogar) lugar donde se reproduce la vida familiar en orden y con una buena calidad de vida, adecuada para el buen funcionamiento de la misma. De esta forma las mujeres pierden el sentido de la identidad dentro de su individualidad, para abrirle paso a la identidad colectiva, que se desarrolla dentro de las labores como trabajadoras del hogar o amas de casa. Ahora, no solo es un confinamiento que comparte estos dos roles, en la pandemia también se agregó la doble jornada laboral en el mismo espacio; por un lado, nos encontramos con la carga de la jornada laboral cotidiana (remunerada), la jornada laboral del hogar (no remunerada), aunada al trabajo de cuidados de niños, adultos mayores, discapacitados, etc.

3.2.2 División sexual del trabajo de cuidados.

A partir de la revolución industrial en el siglo XIX, se dividieron las actividades sociales dependiendo de qué tan productivas eran, se catalogaron como **actividades e inactividades**; en el espacio privado se definieron como actividades *positivas y negativas*. Las actividades positivas o mercantiles, son aquellas actividades que recaen en la productividad y reproducción que hacen funcionar al sistema económico, y las actividades negativas o domésticas, son aquellas que no tienen alguna interacción o intervención en dicho sistema.

La división sexual del trabajo marcó para las mujeres el comienzo del trabajo doméstico; llevar a cabo los quehaceres del hogar, identificarse como amas de casa, ser por y para los demás son algunas de las actividades diarias que se le impusieron a la mujer, aunado a que estas actividades por llevarse a cabo dentro del núcleo familiar, no recibirían ninguna clase de remuneración económica.

3.2.3 Conciencia de género en las actividades del hogar.

De la universidad al hogar, las mujeres ponen en práctica los conocimientos adquiridos, enfrentándose a un sistema patriarcal dominado por el jefe de familia, que en la mayoría de las familias nucleares es el padre o el abuelo, en todo caso debe ser un varón, a pesar de que las mujeres aporten económicamente un ingreso igual o mayor al hombre en cuestión, esta decisión no puede modificarse, pues la figura masculina socialmente es quién puede liderar a la familia.

Sin ignorar los demás factores que influyen en los roles del hogar; quehaceres, trabajo de cuidado, entre otras actividades que son asignadas a las figuras femeninas de la familia; el poner resistencia a esta imposición implica enfrentarse a comportamientos violentos y limitaciones económicas que pueden desarrollarse en aspectos físicos, mentales y emocionales atentando directamente contra la salud integral de las mujeres que construyen ese núcleo familiar, llamadas madres, hijas, abuelas, nietas, sobrinas, etc.

A pesar de las inevitables consecuencias que conlleva la acción de resistir y romper con estos roles de género, las mujeres llevaron a la práctica la conciencia adquirida en las redes de

apoyo y en las aulas, desarrollándola durante el confinamiento, enfrentándose a la realidad que se normalizo, modificando comportamientos y acciones que se llevaban a cabo dentro de los espacios personales, laborales y familiares.

3.3. Interacciones sociales en espacios entre mujeres feministas dentro la UAMI-I post pandemia-modalidad presencial

La apatía estudiantil era algo que se notaba todos los días dentro de la UAM-I, diferentes grupos y organizaciones escolares se veían constantemente abandonados o simplemente desaparecen, esto a pesar de ser muy frecuente, no ocurrió en la organización de mujeres estudiantes. Por lo contrario, en lo presencial, comenzaba a crecer y visibilizarse el feminismo en los pasillos y espacios públicos dentro de la universidad, la pandemia fue aquel empujón que incentivó a combinar espacios y perfeccionar técnicas de reclutamiento entre las estudiantes.

3.3.1. La praxis del confinamiento a la nueva normalidad

El confinamiento nos abrió alternativas y panoramas que perfeccionaron la comunicación virtual; se desarrollaron y mejoraron tanto las plataformas de video como las redes sociales para poder hacer más factible la interacción entre personas a grandes distancias y a cortas. De esto parte cómo la comunicación entre mujeres partidarias del feminismo logra efectuar este proceso de adaptabilidad al conectarse y estar en sintonía por casi dos años sin reunirse presencialmente en los lugares que, previamente, se frecuentaban por colectivos. Cabe mencionar que, por sí mismo, un movimiento social debe alcanzar a mover comunidades grandísimas que representan una intersubjetividad colectiva la cual no debe cambiar de rumbo o de dirección con relación al propósito del movimiento social. En el caso del feminismo, tomando en cuenta sus inmensas vertientes, tiene la capacidad de poder reproducir esta intersubjetividad cada vez más fácil gracias al cambio generacional que ha acontecido en las últimas décadas.

Las mujeres contemporáneas tienen una mayor posibilidad de informarse sobre el manejo de las redes sociales y plataformas digitales, el buen uso de las mismas hace posible que una propaganda de reclutamiento a las marchas o a las reuniones de colectivos sea inmediata y sea leída por miles de personas. Durante el confinamiento, estos espacios fueron 100% virtuales en su mayoría, lo que traía como consecuencia el incremento de las audiencias en las mismas.

En el contexto universitario, las clases virtuales y grupos estudiantiles fueron la clave de que muchas mujeres universitarias se percataran de la existencia de los colectivos dentro de la universidad. Al ver publicaciones de los colectivos existe una relación seguida de consultar perfiles y páginas dentro de las redes sociales que son y eran exclusivos para atraer a más compañeras. Las actividades que se realizaron durante la pandemia tenían que verse sometidas a una cultura de la brevedad y la rapidez de la comunicación en esas plataformas, por lo que parecía ser un reto llevar esos encuentros a la nueva normalidad, a los encuentros cara a cara.

3.3.2. Dualidad del espacio virtual y presencial

Una de las mayores consecuencias que nos trajo y nos dejó la pandemia, fue el giro de 180 grados en cuanto a la forma de comunicación social y académica, tomándose como las más importantes para este estudio. Académicamente la UAMI vació sus aulas, pasillos, áreas recreativas, espacios para el arte, áreas comunes, los tan conocidos pastos, donde comúnmente se congregaban grupos de diferentes áreas con fines igualitarios, donde la comunidad académica se expresaba de forma abierta y libre. La educación se vio golpeada por una ola de clases virtuales con herramientas que no se conocían, y de las cuales no se tuvo una preparación anticipada, se tuvo que aprender sobre la marcha, y eso afectó severamente el tiempo invertido en las clases, ya que se tomaba un tiempo considerado de ella, para verificar el buen funcionamiento de las herramientas, esto aplicaba tanto para los alumnos como para los profesores.

Con el paso del tiempo la universidad implementó sus propias herramientas, que, aunque no tuvieran un perfecto funcionamiento, fue más sencillo el utilizarlas, y las clases virtuales poco a poco se iban agilizando. De esta forma los estudiantes se fueron adaptando mejor a

las clases en línea, y de la misma forma, comenzaron a organizarse los colectivos o agrupamientos para seguir con la difusión y libre expresión, pero ahora todo giraba a través de una pantalla, y el acuerpamiento se vio como imposible, ya que todos permanecían en resguardo en sus respectivos hogares.

Si bien las clases presenciales son las favoritas de la mayoría, la educación virtual y presencial no son tan distintas como se pensaría. Ambas tienen pros y contras, y ahora con el cambio de paradigma educativo, una puede ir de la mano de la otra, siendo complementarias. Y justamente gracias a esta ola de educación virtual, las redes sociales se vieron no solo como un espacio para el óseo, sino también como espacio para la divulgación y organización social, educativa, académica, etc.

3.3.3 Tejiendo redes y espacios seguros entre mujeres- Producto de la dualidad

A partir de la apertura de espacios virtuales para la educación en UAMI, las colectivas vieron esta situación como una oportunidad en potencia para las convocatorias a espacios o eventos, haciendo que un número mayor de personas tuvieran acceso a la información, y se interesaran en participar o solamente en asistir a las reuniones o juntas. Una vez que la pandemia bajó en grados de contagios, la Universidad re abrió sus puertas, y se intentó regresar a la “normalidad” acostumbrada, sin embargo, esto no fue posible, ya que muchas cosas no volvieron a ser las mismas. De esta forma se tuvo dos grandes vías de comunicación para la expansión de las organizaciones feministas en UAMI; virtual y presencial.

Los lazos formados desde casa en pandemia, se forjaron aún más regresando a las aulas. Las colectivas se mostraron más completas y genuinamente cada día más mujeres se les unían. Esto se vio reflejado en la primera marcha post pandemia, celebrada y llevada a cabo el 8 de marzo, día de la mujer, del 2020. Esta marcha fue y mostro un claro ejemplo de que las mujeres no descansan, la lucha feminista no decae, al contrario, se fortalece en el día a día, y la pandemia no sería un impedimento, ya que, fue gracias a ella que se visualizaron con mayor fuerza las violencias en el hogar.

Capítulo IV. Descripción de contexto y cuestionarios realizados con las entrevistadas.

En este capítulo se describirán cómo se llevaron a cabo las entrevistas realizadas a los tres diferentes colectivos, se rescataron las partes más importantes que las participantes nos compartieron de cada cuestionario aplicado, el resultado fue la mezcla de las preguntas claves de acuerdo a las diferentes secciones y experiencias vividas.

Cabe señalar que hubo algunos percances en cuanto a algunos temas durante el primer acercamiento que se tuvo hacía con los colectivos. En específico, nos gustaría señalar un colectivo que fue de nuestro interés al recibir una negativa de su parte, este colectivo no quiso participar en nuestro proyecto debido a que se pensaba que en ese momento (durante el paro estudiantil por el abuso a una compañera), la mayoría de los y las estudiantes que hacíamos nuestro proyecto terminal fuimos enjuiciados a prejuicios que surgían de todo el embrollo que giraba en torno al paro estudiantil. Fue curiosa la desconfianza que las compañeras participantes a ese colectivo evidenciaron, nos deja pensando en las posibles causas de la desconfianza, los motivos que ellas viven o vivieron para desconfiar de esa forma.

Por fortuna los tres colectivos que participaron en nuestro proyecto, solo nos solicitaron que necesitaban que sus identidades permanecieran solo con su nombre y no con nada más, decidieron omitir sus apellidos y el nombre del colectivo al que pertenecían por motivos de –seguridad- y posibles repercusiones que la universidad pudiese tomar en su contra; si bien la universidad debe resguardar la integridad de cada estudiante, las feministas de la institución prefieren ser cuidadosas con información que pudiese ser usada en su contra por mero coraje a las movilizaciones feministas de las universidades.

El machismo que aún radica en las universidades se percibe en la desconfianza, en la mirada y las acciones de las estudiantes pertenecientes a dichas universidades. A pesar del ambiente académico de conciencia que hipotéticamente desarrollamos dentro de la academia, ciertamente prevalece una cultura falocentrista que les da presencia a comportamientos ofensivos para todas aquellas mujeres que en su etapa universitaria se esfuerzan por el proceso de deconstrucción personal. Desde el acoso hacia las compañeras, hasta violaciones que siguen siendo ignoradas por las autoridades correspondientes de la institución. He aquí una hipótesis de la respuesta a la pregunta del por qué las estudiantes temen por su integridad.

4.1 Entrevista a colectivo número 1.

Sábado 13 de mayo del 2023, la colectiva 1 acepto realizar las entrevistas en la cafetería, “Café de la O”, situada en Av. Sor Juana Inés de La Cruz 652, Benito Juárez, 57000 Nezahualcóyotl, Méx. En punto de las 12 del medio día iniciamos con la primera integrante, Marisol, (Sol), quien fue la fundadora de dicha colectiva; colectiva que está formada por 8 integrantes formales, de las cuales solo 3 nos dieron la oportunidad de realizarles el cuestionario para la entrevista. Esta colectiva se formó en el año 2018, (no nos brindó más detalles y prefirió mantener el anonimato de la colectiva por motivos personales), ha tenido mayor participación en la zona oriente del Estado de México, principalmente en los municipios de los Reyes La paz, Nezahualcóyotl y Chimalhuacán, sin embargo, su activismo no es exclusivo de estas zonas, pues lo han llevado a la universidad y su participación ha resaltado en eventos y movilizaciones feministas locales y nacionales.

Por medio de redes sociales, para ser más específicas, por medio de Facebook, se contactó a la compañera Marisol, quien desde el inicio de la plática se mostró abierta al tema, y con disposición para ayudarnos, cabe mencionar que se mostró interesada en el título de la investigación, ya que mencionó que gran parte de la organización de la colectiva a la que pertenece se realiza a través también de redes sociales. Una vez que Marisol accedió a realizar la entrevista, tuvimos organización para acordar día, horario y espacio.

Marisol mencionó que sería más seguro vernos en un espacio abierto, temprano y cercano a nuestros hogares. Así fue que se organizó con sus compañeras, (Andrea y Joseline) y decidieron elegir el espacio adecuado para vernos y llevar a cabo los cuestionarios individuales. Algo que llamó nuestra atención fue la disponibilidad de las tres compañeras para reunirse el mismo día, en horarios similares, (una después de la otra), y que fuera en el mismo espacio, pensamos que lo hicieron de esta forma para agilizar el trabajo y ayudarnos un poco.

Al llegar al lugar, Marisol nos recibió con una profunda sonrisa y nos tomó por sorpresa que ya nos había pedido un café. Nos instalamos en la mesa del fondo, para mayor privacidad. El ambiente se sintió en todo momento cómodo y amigable, no había muchas personas en el lugar, y la ambientación estaba en el volumen correcto para escuchar atentas a Marisol. Desde

nuestra perspectiva la personalidad de Sol nos dio confianza por la forma en la que se expresaba con cada respuesta, como si nosotras fuésemos integrantes de la colectiva.

Una vez cómodas y obtenido los datos personales de Marisol, comenzamos a aplicar el cuestionario de manera muy conversacional y abierta, comenzó a contarnos la historia del cómo se interesó por el movimiento feminista, prosiguió a definir lo que para ella significaba denominarse como tal y cuales eran para ella las pretensiones del movimiento en cuestión. En primera instancia, nos contó que en ella el feminismo tuvo un impacto en el ver que había un cuestionamiento grande sobre el papel de las personas en el sistema social a partir del género.

Esta perspectiva la llevo a definir el feminismo como un movimiento social que busca luchar por la igualdad y equidad de las mujeres, reflejado en ella misma este pensamiento, Marisol creció en un contexto social, familiar y escolar lleno de jerarquías lideradas por figuras masculinas. A diario notaba que los hombres representaban papeles de autoridad, que ellos eran quienes mandaban, idea que se reforzó en su hogar, pues quien daba las órdenes eran su padre y sus hermanos varones, ella y su madre tendrían que obedecerles, y además tomarlos como figuras de decisión dentro de la familia. Luego en la escuela notó que, como lo antes mencionado, las figuras que representaban a las instituciones y con ello los puestos directivos de mayor poder siempre fueron hombres.

Marisol nos comentó que para ella el feminismo tiene como pretensión el buscar intervenir y recobrar espacios públicos y sociales para aquellas personas a quienes se les han negado por razones de género. Como ejemplo, puso la brecha salarial que actualmente se encuentra en constante cambio gracias a aquellas mujeres que han escalado puestos de decisión dentro del sector empresarial y han alzado la voz para reclamar el sueldo que merecen de acuerdo a las labores que desempeñan; labores que muchas veces son minimizadas monetariamente y a las cuales sus compañeros, de género masculino, son bien retribuidos por realizar las mismas.

Las experiencias compartidas por Marisol nos hicieron sentir identificadas, y genuinamente compartimos su sentir reflejado en nuestras vivencias, experiencias que nos hicieron reafirmar que tenemos una sintonía en cómo se vive, se percibe y los motivos que impulsan

la lucha del feminismo en todas aquellas mujeres que sin saber la historia de la otra se reconocen a sí mismas.

Dando como break treinta minutos después de recibir a Marisol, al punto de las 2:00 de la tarde Andrea llegó a la cafetería y muy amigablemente nos reconoció de inmediato, se acercó a nuestra mesa y saludó a Marisol quien ya iba de salida. Andrea trajo consigo una vibra diferente a la de Marisol, sin embargo, fue empática en todo tiempo. De forma seria nos cuestionó más a fondo el tema de la investigación, ya que, por medio de los mensajes, por los cuales se le contactó (Facebook), no se tuvo la oportunidad de hablarlo más profundamente.

Una vez entablada la conversación, le dimos inicio a las preguntas y se notó de inmediato el cambio en su semblante y actitud, percibimos que se colocó en una postura más relajada y cómoda y esto amenizó el ambiente. Le dimos paso a la primera pregunta donde nos mencionó que para ella el feminismo es una apuesta política y colectiva en pro y exclusivamente de las mujeres. Es un pensamiento que da claridades en la vida, que ilumina y nos permite entender muchos aspectos que generalmente se dan por sentados o simplemente no se cuestionan.

Andrea considera que el feminismo busca ayudar a poner en palabras aquellos sentires y experiencias de las mujeres que durante siglos han sido silenciados. El feminismo permite nombrar la violencia masculina, pero no se enfoca solamente en señalar la miseria patriarcal y lo que hacen los hombres, sino también en la búsqueda de la construcción de un nuevo mundo, de hablar de posibilidades y cambios. El feminismo habla también de nosotras y de las cosas tan maravillosas que podemos hacer las mujeres tanto individualmente como colectivo. En definitiva, la propuesta es salirse de las lógicas de muerte, depredación y violencia propias de sistema heteropatriarcal.

La razón del acercamiento al feminismo comenzó cuando ella ingresó a la universidad, parte del acervo de conceptos sobre el género la llevo a la crítica que se hacía al régimen heterosexual como pilar o centro del sistema patriarcal. También, le impacto bastante el tema del feminicidio, ella menciona que estos dos temas son de los más duros y crudos que hay. A veces para tomar consciencia de aquellas cosas que aquejan a nuestra sociedad, es

necesario verlas desde la perspectiva más cruel, para otorgarles la importancia que merecen, eso fue lo que ella pensó.

Partiendo de estas respuestas podemos darnos cuenta de que justamente en nuestra sociedad a veces hay temas que no se tocan por -molestia- o por -incomodidad-, se ignoran diariamente las problemáticas que se tienen. Pensemos en el tema que toca Andrea, el *feminicidio* es un delito que se comete diariamente en nuestro país y pocas veces suele ser un tema de conversación común o que se toque en charlas cotidianas. Este es, desde nuestro punto de vista otro problema, porque socialmente ¿cómo se pretenden combatir las violencias ejercidas en contra de las mujeres si ignoramos los temas más complejos como lo es este? No lo sabemos.

Después de varias tazas de café y algunos aperitivos para amenizar el tiempo que se destinó a aplicar la entrevista a Andrea, esta finalizó alrededor de las 3:50 p.m. y 20 minutos más tarde llegó a la reunión la última de las participantes de este colectivo, Joseline.

Joseline llegó a la reunión y tímidamente nos saludó, se dirigió primeramente a nosotras y posteriormente a su compañera, parecía no tener una relación amistosa con ella, más bien parecía solo compañerismo y cortesía. Andrea procedió a retirarse y nosotras entablamos conversación con Joseline para amenizar un poco más el ambiente, lo cual no tuvo tanto éxito puesto que nos percatamos de que su personalidad era de esa manera.

Decidimos comenzar el cuestionario a pesar del ambiente tenso que sentimos. Joseline en su temple profesional e introvertido pareció estar abierta a responder todas nuestras preguntas y decidimos comenzar por qué fue aquello que la impactó del movimiento feminista. Ella respondió que inicialmente le interesó la red enorme que podemos hacer entre nosotras en cualquier ámbito. Se dio cuenta de que las enemistades no las había forjado ella misma, sino que siempre fue su entorno el que le hizo pensar que la de al lado no era su amiga.

El feminismo para ella es priorizar mujeres, puesto que después de pensar que tenía que despreciar a las demás mujeres, la vida y su preparación la hizo conceptualizar el tema desde su persona. También mencionó que, para poder ser feminista, debía priorizarse a sí misma y a las mujeres que la rodean en cualquier situación (de trabajo, de ocio, de felicidad, de riesgo, etc.). Las mujeres actualmente deben apoyarse entre ellas para establecer una red de apoyo

y de seguridad, si en el pasado fuimos criadas como enemigas, actualmente debemos modificar esos vínculos y relacionarnos como compañeras y colegas de espacios.

Joseline menciona que debemos retomarnos a nosotras mismas, esta es la apuesta del movimiento social de acuerdo a su perspectiva, debemos ser el eje central no solamente de nuestras vidas sino también de la vida en sociedad. Ella apuesta por un cambio integral en la convivencia y la calidad de vida que las mujeres podemos llegar a tener en el futuro si las cosas se tornaran de esa manera, de lo cual, por supuesto, estamos totalmente de acuerdo.

Después de compartirle que nuestras ideas fueron semejantes, ella se miraba mucho más cómoda y abierta a responder el resto del cuestionario. Su personalidad nos dio oportunidad de finalizar la entrevista como no esperábamos, sintiendo un ambiente académico y, sobre todo, un ambiente en el que podíamos abrir temas de otro tipo. Finalmente, al dar las 5:40, Joseline se despidió y comentó que tenía que retirarse por un tema personal, por supuesto, le agradecemos su tiempo y sobre todo su disponibilidad; finalizando así nuestro primer día de entrevista.

4.2 Entrevista a colectivo número 2.

Sábado 20 de mayo del 2023, la segunda colectiva aceptó tomar las entrevistas en la cafetería “Café Parvarti” ubicada en San Felipe de Jesús 55E, San Miguel, Iztapalapa, 09360 Ciudad de México, CDMX. Dando las 14:00 horas en punto, a diferencia de las demás entrevistas, las compañeras llegaron en conjunto: Yael, Sofía y Alejandra. Las aulas de UAM fueron el principal espacio de conexión entre ellas, ya que compartían clases y en ocasiones hacían equipo juntas. Ellas a diferencia de las otras colectivas, son estudiantes de ingenierías y áreas de la salud, que son regidas en su mayoría por hombres.

El compartir espacio con el género masculino, exponiendo ideas y puntos de vista respecto a la vida, la sociedad y la carrera, las hizo reflexionar sobre el machismo interiorizado en ellas. Las hizo re pensar en los espacios y las personas con quienes lo comparten, y si ese era el lugar en el que se querían desarrollar profesionalmente. Uniendo perspectivas y tomando conciencia de ello, crearon así la colectiva. Ellas no son las únicas participantes, otras cuatro compañeras las acompañan; sin embargo, solo ellas aceptaron tomar las entrevistas.

Las entrevistas comenzaron con Yael, estudiante de ingeniería en los alimentos, quien mencionó que tiene una familiar perteneciente al área de ciencias sociales, comenta que le ha inculcado conciencia de género y conciencia de clase a lo largo de su estancia en la universidad, justamente ella fue nuestro lazo para poder contactarlas. Yael desde el inicio se notó cómoda y emocionada con las preguntas y con nosotras: parecía como si nos conociéramos de siempre. La entrevista fue amena y se nos pasó rápido el tiempo. A mitad de la entrevista compartimos un refrigerio junto con un café, ya que el clima lo ameritaba.

Yael nos compartió anécdotas personales que enriquecieron las respuestas. Nos comentó que para ella el feminismo es un movimiento creado por mujeres con la finalidad de crear justicia de género contra el control patriarcal que se ha impuesto en la sociedad, de esta forma para Yael el feminismo pretende erradicar los pensamientos patriarcales y hacer justicia a los crímenes ocasionados por estos pensamientos. Yael decidió unirse a la colectiva porque le gusta la unión de las mujeres por y para ellas, guiándose en un mismo pensamiento. El principal medio de unión para Yael, fueron redes sociales como Facebook donde se mantenía informada de noticias referentes al tema, y un grupo de WhatsApp donde estaban sus compañeras de clase y sus amigas más personales.

Una vez que concluimos la entrevista, Yael tuvo que retirarse de la cafetería, ya que nos comentó que vive un poco retirado de la zona, y viajando sola en el transporte público entre CDMX y el Edo de Méx. no se siente segura. Se despidió con un abrazo caluroso, nos agradeció el espacio y el tiempo, y se retiró, dándole paso a su amiga Sofía. Sofía, también estudiante de ingeniería de los alimentos, a comparación de Yael, se notó más cohibida, e inclusive sentimos un poco de temor en sus palabras, pues tartamudeaba al hablar, y se trababa un poco.

Tratando de amenizar el ambiente, le ofrecimos una bebida y algo de comer, para que fluyera mejor la conversación, de esta forma Sofía nos mostró comodidad y pudimos continuar con la entrevista. Sofía se unió a la colectiva por medio de WhatsApp, fue Yael quien la agregó al grupo y ella decidió quedarse, a pesar de sus nulos conocimientos, (hasta ese entonces), del tema. Fue así como comenzó a nutrirse del tema, de la mano de sus mejores amigas, y de esta forma ahora nos colabora en la entrevista.

Sofía nos comparte que para ella el feminismo es un movimiento social en el que se busca la validación de los derechos de las mujeres ante un sistema regido por machismo, nos indica que el feminismo si es una herramienta de educación y concientización ya que ayuda a cuestionarnos a nosotros mismos actitudes y pensamientos que vienen desde un solo bien común, uno donde las mujeres no somos tomadas en cuenta o se nos minoriza. Sofía nos indicó que se siente agradecida con la integración a la colectiva, ya que desde su entrada a tomado conciencia social y de género, ahora puede hablar con seguridad del tema, y aprecia la compañía de otras mujeres, ya que antes las notaba como rivales.

Sofía vivió un momento que marco su vida para siempre. Siempre se le culpo por eso, y ella no entendía que no era su culpa, hasta que lo expuso en un círculo de acompañamiento, y le hicieron entender que, en ninguna situación de abuso, la víctima es la culpable. En la colectiva la acuerparon y le ayudaron a aprender a poner límites, tanto en sus relaciones personales, como en sus relaciones familiares y sociales, hacer notar su valor sin importar aprobaciones ajenas. De esta forma Sofía comprendido que el feminismo es la deconstrucción del pensamiento misógino y machista al que se ha acostumbrado vivir. También a validad la voz y voto de las mujeres, ante problemas políticos, religiosos, de género, etc.

El ambiente se tornó sensible, ya que Sofía relato la anécdota que aún le cuesta contar. Las situaciones de abuso nos causan mucha rabia e impotencia, ofrecimos acompañamiento genuino en el proceso de sanación. De esta forma concluyo la entrevista, estrechamos la mano, pero en el fondo queríamos darle ese abrazo a Sofía, que pensamos que necesitaba. Lea gradecemos el tiempo, el espacio y la confianza de abrirse de esa forma con nosotras.

Sofía solo se cambió de mesa, ya que nos comentó, esperaría a que Alejandra terminara para irse juntas de regreso a casa. Alejandra se acercó a la mesa donde estábamos, nos saludó amablemente, ella nos ofreció tomar algo para refrescar la garganta y accedimos. Ella comenzó a hablar abiertamente con nosotras, nos ofreció información académica sin aun comenzar la entrevista, de esta forma nos informó que ella tiene dos carreras universitarias; licenciatura en Planificación para el Desarrollo Agropecuario la cual concluyó en el 2018, y ahora esta cursando la licenciatura en Biología Ambiental, la cual planea concluir en el 2024.

Ale se interesó en formar parte de la colectiva cuando tomo conciencia del porque se realizaban marchas, se bloqueaban carreteras, cuando noto el valor de las mujeres para exigir justicia, para exigir cuestiones básicas, pero que siendo mujer se arrebatan tan fácil, como lo es la vida. Justamente en pandemia en el año 2021 Ale decide integrarse a la colectiva, quien emitió una convocatoria a través de Facebook, para la marcha 8M de ese mismo año que se llevaría a cabo en la CDMX. Un pequeño grupo de mujeres del municipio donde Ale reside, organizó, para esa misma fecha, un grupo para la elaboración de carteles, a la que se integró y esos mismos carteles los llevo a la marcha en la ciudad. Lo que nos llamó la atención de esta situación, es como Ale nos hizo notar su inconformidad en cómo se reparte la “atención” o los medios en este tipo de escenarios; a la periferia del Edo Méx. se les deja de lado, y toda la atención se concentra en la Ciudad, pero no notan que justamente acá, (haciendo referencia al municipio donde reside), se necesita aún más apoyo. La periferia resiste porque existe.

Y fue con el paso del tiempo de Ale en la colectiva, que se pudo formar un criterio más amplio de lo que es el feminismo, nos indica que para ella es un movimiento social que busca crear conciencia sobre las relaciones entre hombres y mujeres, esto para poder conseguir una equidad de género. Cuando Ale emitió este comentario, notamos que Sofía, quien estaba en la mesa de junto, expreso inconformidad con ello, sin embargo, no interfirió de otra forma en la entrevista.

Ale concluyó la entrevista hablando acerca de lo que para ella pretende el feminismo; Dar voz a las mujeres. Crear conciencia sobre las imposiciones y discriminaciones que se le han hecho a las mujeres, al igual que exhibir los actos de violencia que se nos ha hecho vivir por ser mujer. Al igual que pretende crear redes/grupos entre mujeres, crear sitios seguros para nosotras. Concluimos indicando que ninguna opinión es incorrecta o invalida, todas estamos en el mismo camino del aprendizaje, y con el simple hecho de generar conciencia de genero ya estamos haciendo la diferencia.

Ale quedo satisfecha con eso ultimo y nos agradeció el espacio, nos indicó que tenía miedo de dar respuestas incorrectas, ya que en varias ocasiones ha tenido roces con algunas compañeras de la colectiva por pensar un poco distinto al resto. Nos quedamos con eso. Ale tomo sus cosas, su café principalmente, y salió de la cafetería juntos con Sofía quien la esperaba un poco ya desesperada.

4.3 Entrevista a colectivo número 3.

Domingo 28 de mayo de 2023, fue el día en que la colectiva 3 decidió aceptar nuestra entrevista a sus 4 integrantes. En la colectiva 3 nos costó un poco más de trabajo acordar el día, pues algunas de las integrantes tenían motivos personales pendientes y no se llegaba a un consenso entre ellas, sin embargo, nosotras teníamos cualquier día disponible para poder aplicar nuestra herramienta de investigación.

Después de algunos días interactuando vía WhatsApp, la representante de la colectiva nos contactó acordando el día mencionado para poder ejecutar los cuestionarios. Por nuestra parte ya habíamos realizado un mapeo de los posibles lugares en los cuales podía llevarse a cabo la entrevista y se los dimos a conocer, ellas nos mencionaron que preferían un lugar cerca de la universidad y la estación de metro Constitución debido a que era un lugar conocido y cercano a sus domicilios, por lo cual aceptamos.

El lugar en el que se llevaron a cabo las entrevistas fue en el café “Coffe Break” ubicado en Ermita Iztapalapa 2162, Constitución de 1917, Ciudad de México. El primer cuestionario se aplicó a las 10:00 hrs y fue aplicado a la integrante uno (Pamela).

Llegamos 15 minutos antes de la hora acordada al café, y esperamos alrededor de 25 minutos para que Pamela llegara, llegó un poco tarde y ciertamente algo distraída a la reunión; nosotras le preguntamos si se sentía bien y mencionó que tenía algunos pendientes por hacer ese día –sugiriendo que nos diéramos prisa- nosotras decidimos comenzar lo antes posible, no sin haberle pedido que ordenara su desayuno o un tentempié a lo que ella accedió.

Posterior a comer un poco de nuestros alimentos, comenzamos a charlar con Pamela para poder romper un poco el hielo, la notamos más relajada y sonriente, supimos que era momento de comenzar. Comenzamos con un tema genérico acerca de cómo es actualmente el mercado laboral para las personas de nuestra edad y de nuestra carrera, conversamos un poco más y luego abordamos el papel de la mujer dentro de ese tema, fue un buen comienzo.

El cuestionario comenzó cuando Pamela nos describió cómo era su vida antes de calificarse a sí misma como feminista, comentó que su perspectiva era bastante limitada –como la de cualquier mujer tradicional de nuestro país- para ella el feminismo era solamente un

movimiento radical e innecesario, puesto que únicamente conocía lo que los noticieros transmitían si se llegaba a hablar del tema, o bien, lo que en redes sociales se publicaba en páginas de contenido machista. Esas fueron las primeras interacciones o la poca información que Pamela tuvo en un principio; sin embargo, nos contó que lo mejor que pudo pasarle en la vida fue el hecho de conocer lo que el feminismo era verdaderamente.

Cuando entró a la universidad, confesó que la teoría social que le impartían en su carrera la hizo darse cuenta de las diferencias que radicaban entre géneros, ya que se hacía énfasis en cómo el papel de la mujer ha ido evolucionando en las diferentes formas de organización social, eso fue lo que a ella le interesó del movimiento, el darse cuenta de que tan arraigado está el machismo en la crianza. A partir de ese momento es que decide conocer más acerca de la importancia del movimiento social feminista.

Cuando la entrevista llegó a este punto, notamos que nuestra participante ya lucía diferente, su tono de voz, su postura y sus expresiones ya no reflejaban aquella persona ansiosa del comienzo, todo lo contrario, ahora nos encontrábamos con una mujer que realmente tomaba su tiempo para poder percibirse a sí misma. Fue que decidimos continuar con el cuestionario.

A partir de esa primera concepción, fue que Pam comenzó a tener como concepto y razón de ver el feminismo como aquel movimiento que busca el reconocimiento de las mujeres como un igual frente a diversas áreas de la vida en comunidad. Ella nos dijo que era importante percibir cómo las mujeres más cercanas a nuestro círculo sobrellevaban la cultura patriarcal día con día y resaltó que en ella es muy importante hacer que las mujeres que la rodean se den cuenta y comiencen a tomar en sus manos el rumbo de su vida, el cambio que eso puede generar de lo individual a lo colectivo.

Por último, quisimos que nos comentara qué le parecían a ella el uso de las redes sociales para difundir información acerca del feminismo, y, sobre todo, la organización que podía resultar de esas interacciones virtuales; la respuesta que obtuvimos fue que consideraba que en la pandemia hubo una mayor integración, debido a que las redes sociales lo facilitaban. El poder ingresar a dinámicas y encuentros resultó demasiado factible para ella, pues a pesar de la distancia, siempre tenía compañeras que la apoyaban por redes sociales y que también se organizaban con ella para seguir difundiendo información, no solo para que las mujeres entendieran el movimiento feminista, sino para que ellas pudieran generar un cambio desde

su casa. Esto nos pareció en exceso importante, pues fue la primera que mencionó esas razones.

Después de pedir un aperitivo de almuerzo para compartir, Pam decidió que era momento de retirarse y se despidió de nosotras para posteriormente salir, eran aproximadamente las 11:50 horas. Recibimos un mensaje de nuestra segunda participante indicándonos que estaba a unos 5 minutos de llegar a la cafetería y eso nos entusiasmó, ya que significaba que terminaríamos nuestra jornada de cuestionarios como lo habíamos previsto anteriormente.

Justo como nos comunicó, Arisbeth llegó minutos antes de las 12:00 horas, con una emotividad que nos resultó contagiosa, ella en verdad estaba emocionada por participar en nuestra investigación, sobre todo porque comentó, ella sentía que podía dejar una huella que perdurara en el tiempo, por lo menos de sus pensamientos y de sus convicciones respecto a lo que ella llamó, -la nueva era en la que la mujer era fundamental-.

Le preguntamos por su desayuno a lo que nos hizo saber que era momento de ordenarle algo, mientras tanto nos pidió que le contáramos sobre nuestras intenciones y motivos de la investigación, en esa sintonía nos hizo sentir que lo que estamos haciendo era importante y que no era solo un requisito académico. Sentimos que para bastantes personas el hecho de indagar en algo cotidiano que nadie percibe, puede hacer una pequeña diferencia.

Ella por su parte, comenzó a contarnos acerca de su historia de vida (pregunta que ya estaba en el cuestionario), nos contó que era muy pesado para ella ser la única hija de sus padres, comentó que tenía dos hermanos, uno mayor y uno menor. Durante la pandemia, Arisbeth comprendió lo que es la violencia doméstica en -todo su esplendor- como ella lo dijo.

Notó la diferencia que había en el trato que sus padres le daban a ella y el trato que sus hermanos recibían en cuestiones de labores dentro de su casa, las responsabilidades que a ella le daban por ser mujer recaían en la limpieza de la casa, en la comida y en la lavandería. Mientras ella le ayudaba a su mamá a la comida, sus hermanos podían disfrutar de horas en sus consolas de videojuegos y recreación dentro de casa. Cuando ella mencionó lo injusto que ese hecho le parecía, sus padres reaccionaron de una forma agresiva.

Y así, sin más, comenzamos a cuestionarla, justo a partir de sus vivencias en pandemia. Ella visualizaba desde antes de pandemia al feminismo como un movimiento que reivindica a las

mujeres y busca su emancipación de las opresiones provocadas a través de los sistemas de dominación, como lo son el patriarcado, el capitalismo y el racismo. Sobre todo, dentro de nuestros entornos personales. Comentó que antes de forjarse esa convicción de lucha y conciencia de género y clase, ella estigmatizaba al feminismo, las mujeres de su edad que la rodeaban estaban llenas de prejuicios que Arisbeth absorbía y reproducía, para ella el tomar conciencia de los actos fue algo que le cambió la vida, y por supuesto, algo que le ayudó en esa temporada de pandemia donde vivía en carne propia la violencia doméstica y las brechas enormes que el rol de género nos impone dentro de nuestra familia, y por supuesto, fuera de ella.

Dentro de un colectivo, nuestra participante tiene un objetivo que ha establecido desde su integración, una misión para ella misma que piensa cumplir con el activismo, con el salir a las calles a marchar o a compartir dentro de la universidad su perspectiva sobre la vida. Agradece enormemente que haya círculos dentro de la universidad que la hayan guiado a ese camino de conciencia, de hermandad y sororidad que es muy importante.

Algo que menciona –la salvó durante el confinamiento en pandemia- fue su colectivo y demás colectivos que compartían las sesiones de círculos de estudio, charlas virtuales, programas de radio, talleres, análisis de coyuntura y más, que entre ellas organizaban y sacaban a la distancia para todas las mujeres que se vieran interesadas a tomarlos.

Quisimos profundizar un poco más en esas dinámicas que se vivieron en pandemia y que las compañeras organizaron, ella con gusto nos compartió todo lo que se realizaba. Dijo que hacían reuniones semanales para hacer análisis de coyuntura y planificación de las actividades presenciales y virtuales que realizaban. En un círculo focal cada una participaba para tener talleres y temas variados que ayudaran a más mujeres y las invitaran a vivir el feminismo desde su individualidad, desde su confinamiento.

De las participantes que fueron parte fundamental para todas las dinámicas realizadas durante la pandemia, nos dijo que la mayoría decidió continuar en constante comunicación con el colectivo, varias de ellas se integraron al mismo. Es por eso que ella afirma que, en efecto, la comunicación vía redes sociales fue súper necesaria para poder seguir expandiendo el movimiento y para que muchas de las mujeres pudieran visualizar su situación con mayor detenimiento y desde cualquier dispositivo.

Nos adentramos tanto en la conversación y en la entrevista que no premeditamos el tiempo y a las 14:00 horas su compañera llegó. Ellas parecían tener una relación más cercana en comparación a sus otras compañeras, bromearon entre ellas e incluso Arisbeth decidió permanecer unos minutos más escuchando las respuestas del cuestionario de su compañera. En esta ocasión no hubo necesidad de romper el hielo, pues ellas estaban tan familiarizadas con nosotras y eso nos ayudó a que Denis, la nueva chica a entrevistar, nos tuviese más confianza.

Quisimos comenzar desde el punto donde nos quedamos con Arisbeth, sobre las dinámicas que la colectiva realizaba y su impacto en la comunidad, retomamos la conversación previa, le preguntamos si ella fue parte de todos los trabajos que se realizaron en esa época de la pandemia, nos respondió que de hecho ella conoció el colectivo durante ese tiempo de confinamiento. En un comienzo, entró a uno de los talleres que anunciaban en el grupo de Facebook de la universidad (grupo creado por estudiantes). Ella comentó que notaba que continuamente se publicaban propagandas de talleres o infografías por ese grupo, al captar su atención fue directamente a las páginas que los publicaban y de esa forma llegó hasta Instagram, en donde había más perfiles de otras colectivas dentro de la universidad. Ella es de la carrera de sociología, por lo que, en las publicaciones y comentarios de dichas páginas o perfiles, notó que varias de sus compañeras eran seguidoras de esos temas.

El primer contacto radicó en un taller sobre la autopercepción corporal y los estereotipos, ese taller era exclusivo para compañeras de la universidad y admite que fue una de las mejores experiencias, pues se realizó vía zoom, se encendieron las cámaras y era como tener un taller muy íntimo para ella. El sentir que nos compartió fue de seguridad y, sobre todo –sororidad- como ella comentó. Arisbeth confirmó que ella fue parte de ese taller, y que, de hecho, ellas comenzaron a hablar desde ese momento, al ser compañeras en una de las dinámicas de pareja.

Para Denis el tener algo en qué pensar la salvó de la depresión, ella nos platicó que es una persona muy solitaria. Al ser hija única de padres divorciados, era difícil que en su casa hubiese alguien más que ella o su mamá. Durante la pandemia su mamá no pudo aislarse en casa por razones laborales y eso la dejaba en una soledad, comentó –insoportable-.

Siempre le interesaron temas relacionados al género y a la igualdad de la mujer, diferente a las demás compañeras que tenía en el colectivo y a quienes entrevistamos, ella nos comentó que en cuanto a la palabra “feminismo” y temas relacionados al movimiento, ella estaba a favor de algunas cosas que se decían, pero de algunas otras no estaba muy convencida de que fuesen llevadas a cabo de maneras ortodoxas. Sin embargo, Denis ya tenía una mentalidad abierta referente al movimiento feminista, mentalidad que por supuesto, una vez ingresando a la universidad se reforzaron hasta poderse llamar así misma una mujer feminista.

La pandemia fue el detonante para que muchas de las chicas que Denis conocía, buscaran y siguieran grupos feministas, y podría decirse que muchas de las publicaciones que se realizaban en redes sociales recientes (TikTok) también tenían referencias que eran consecuencias del movimiento feminista. Ella opina que este movimiento, al que ella pertenece, pretende promover la autonomía femenil, visibilizar la importancia de tener equidad dentro de la sociedad, así como abatir las reglas patriarcales que han sido impuestas. Nos comentó que a todas las personas se nos imponen formas de vivir y que el feminismo era esa apuesta por el cambio respecto a esa realidad a la que nos enfrentamos diariamente.

Las dinámicas que tienen dentro del colectivo tienen como objetivo dar cuenta de esa realidad y que, a partir de ella, todas las mujeres universitarias o no compartan un objetivo y cambien las causas y el contexto histórico de cada una, ya sea por el lugar de origen, usos y costumbres, moralidad.

Algo que consideramos importante mencionar, es que ella tocó el tema de aceptación dentro de la universidad, nos dice que siempre se dice que hay un “apoyo” al movimiento feminista y diferentes temas de género, pero a pesar de ello solo es una aceptación moral hacia las estudiantes, ya que cuando hay un verdadero problema relacionado a temas de género, la universidad hace que todo el proceso sea cada vez más tardado. Las actividades que ella ha notado que se han realizado dentro de la universidad y han destacado, han estado llenas de polémicas entre compañeros y profesores (hombres), estas actividades van desde los tenderos de acosadores y el paro estudiantil por el delito de violación hacia una compañera de otra unidad. La polémica nos sugiere pensar que aún coexistimos en una comunidad estudiantil que pareciera aún no estar lista para ser empática con la razón del cambio social que es cada día una apuesta por el feminismo.

Por último, rescatamos de su cuestionario que ella tiene muy claro que es necesario que el movimiento feminista se difunda cada vez más en redes sociales y sea un tema del que siempre se hable en lo cibernético y virtual, que se utilicen todas las herramientas posibles para que poco a poco el cambio generacional sea evidente y sea compartido por cada vez más mujeres, niñas y adultas que puedan lograr cambiar su entorno y que sean un grano más de arena que pueda cambiar el mundo.

De Denis aprendimos que la esperanza puede ser eso que mueve masas, y que a veces nuestra historia es la que nos lleva a conocer temas que nos ayuden a seguir adelante y a seguir progresando, y por qué no, a querer –cambiar el mundo- como ella lo mencionó.

Después de dos largas horas, al dar las 16:00 horas, recibimos el mensaje de la última integrante del colectivo número 3, Paula. Por un inconveniente personal, Paula no pudo acudir a la cita previamente planeada para poder aplicarle el cuestionario. Nos comentó que era más probable que el día siguiente a la misma hora pudiese aplicársele el cuestionado. Yesica y yo pensamos en que no había inconveniente, pero recordamos que había paro en la UAM-I, por lo que decidimos que mejor todo se aplicara de manera virtual –a través de una video llamada por WhatsApp o bien, el fin de semana posterior a este, ella decidió que fuese de manera virtual por la noche, ya cuando las tres estuviésemos disponibles para poder desarrollar bien el cuestionario.

Decidimos que lo mejor sería aplicarle la entrevista el día lunes 29 de mayo, a las 21:00 hrs, pensamos que lo correcto sería hacerlo en un horario no escolar y de forma virtual para que de esta manera se respetara el paro estudiantil. Como se planeó previamente, se realizó una video llamada por WhatsApp y se recomendó que fuese en un lugar tranquilo para cada una de las tres. A las 21:00 horas ya estábamos en la llamada las tres y comenzamos con el intento de romper el hielo iniciando una conversación sobre nuestro día.

Nuestra participante se notaba entusiasmada a distancia, aunque es verdad que de manera virtual las cosas se sienten de manera diferente, notamos que había gesticulaciones y mímica que solo se podrían hacer cuando una persona se encuentra en una zona de confort o en un espacio muy familiar. Paula se reía más abiertamente e incluso nos preguntó en un inicio si podía hablar con mayor libertad, si podía incluso utilizar un lenguaje coloquial –groserías y así- ella mencionó. Nosotras aceptamos su propuesta con la finalidad de que todo se diera

con naturalidad. Notamos una señal de lo sencillo que era conectarse a distancia, recordamos los tiempos de pandemia, donde las clases se impartían de esa manera.

Quisimos comenzar también, partiendo desde su experiencia en el colectivo utilizando redes sociales como forma de interacción. Cabe mencionar, que aprovechamos que estábamos aplicando el cuestionario de esa manera para que todo fluyera y ella recordara de manera inmediata todas sus vivencias y experiencias en esa época. Le preguntamos si desde su perspectiva, ella notaba si había más reclutamiento de mujeres partidarias de feminismo a su colectivo, nos respondió que definitivamente, el tener un celular a la mano o estar frente a una pantalla durante el día (ya sea para trabajo o para la escuela), facilitó información y redes de contacto.

Paula dijo que muchas de las compañeras que ingresaron al colectivo, justamente provenían de la temporada de pandemia. Ella mencionó que desde el 2019, a finales de ese año, había comenzado a integrarse a las diferentes actividades que hacían las mujeres feministas en la UAM-I, ese mismo año encontró el colectivo al que actualmente pertenece y que desde su perspectiva fue un reto poder llevar un seguimiento y una organización a inicios del 2020, sobre todo, cuando en marzo se desató la pandemia.

En un inicio, dijo, eran reuniones constantes con sus compañeras de colectivo a través de Zoom, eran de 3 a 5 personas que participaban y entre ellas se organizaban para planear actividades que favorecieran la actividad del grupo. Todo tiene dificultades y la organización enfrentaba varias de ellas, por lo que cada una decidió proponer diferentes dinámicas que fuesen de interés para la comunidad universitaria, y por supuesto, saliera de esa barrera institucional, para que también impactara en el ámbito social. Una de las actividades que ella propuso fue el tener un círculo de lectura feminista una vez a la semana, donde sus compañeras y las participantes intercambiasen ideas que nutrieran sus convicciones.

Ella comenzó a realizar ediciones de carteles para difundir la dinámica, comenta que utilizó sobre todo redes sociales, Facebook, Instagram y Twitter. Las redes que más interacción tenían con sus publicaciones eran definitivamente las dos primeras. Era necesario que se compartieran las publicaciones en el grupo de la universidad para que hubiese compañeras interesadas y, en efecto, las hubo. Paula comenzó su círculo de lectura con 5 participantes, 2 integrantes del colectivo y 3 nuevas compañeras de diferentes trimestres.

Quisimos conocer un poco más sobre sus convicciones y pensamientos sobre el feminismo y decidimos comenzar con ese apartado del cuestionario, acerca de lo que para ella es el feminismo. Para Paula, el feminismo es la lucha diaria de las mujeres para hacer el mundo un lugar más habitable y digno, nos comentó que esta lucha que todas hacíamos y que incluso –sin tener conciencia de ello-, al estudiar, trabajar y ser agentes activos en nuestra sociedad, era romper con expectativas y crear oportunidades de crecimiento en todos los aspectos.

Algo muy peculiar que nos llamó la atención de las ideas de nuestra participante, fue que mencionó que el feminismo no se aplicaba únicamente a nuestra especie (humana) sino que también servía para poder diferenciarnos de otras especies animales que servían como un “argumento” para que los fundamentos machistas intentaran tener una justificación desde la perspectiva biologicista, que muchas veces se limita a notar el hecho de que los seres humanos nos regimos por leyes y vivimos en sociedad. Además, nos confesó que antes ella era de esas personas que justamente pensaba que el papel de la mujer se limitaba a la biología, cosa que la avergonzó ya que se le hacía una exageración el hecho de que hubiese mujeres que se levantaran a decir que tenemos derechos –gran error- comentó.

Es por eso que, para ella, el interés que tenía era justamente quitar prejuicios, prejuicios que traemos de nuestra educación basada en la cultura machista y que se siguen reproduciendo generacionalmente. Paula, al integrar los círculos de lectura a las dinámicas del colectivo, confiaba en que sería una manera fiable de poder ayudar a la sociedad, por mínimo que fuese el número. Al final, ella terminó cerrando el círculo con un total de 10 participantes, en su mayoría nuevas participantes que se iban integrando a la dinámica. Comenta que alrededor de 50 estudiantes participaban al mismo tiempo tanto en esa dinámica como en las de sus compañeras y muchas de estas mujeres decidieron unirse al colectivo. Comenta que la pandemia nos abrió pauta a un nuevo mundo, el dolor, el individualismo y la distancia nos hizo cambiar nuestras vidas y nuestros pensamientos, nos hizo conocernos y el ocio nos hizo tomar la decisión de mejorar nuestra perspectiva; aunque en algunos casos, claro, fue todo lo contrario; sin embargo, agradece el hecho de que en su caso y en el caso de las chicas que la acompañaron a hacer crecer el colectivo, fue una ventaja.

Es actualmente para Paula, una fortuna el poder tener un grupo de diferentes pensadoras que la acompañan en los conflictos que ella puede llegar a enfrentar en su día a día, comenta que

para ella es una seguridad inmensa el tener contactos inmediatos desde el celular y desde las redes sociales. Un concepto muy importante que ella trata de divulgar siempre es el concepto de “sororidad”, dice que todas las mujeres debemos ponerlo en práctica, dejar de estigmatizar o de deseárselo lo peor a otra mujer en cualquier sentido –no personal- comentó, es un paso para que cambiemos poco a poco nuestra sociedad.

Ella creó firmemente en que las redes sociales y las plataformas digitales serán el paso que el feminismo dé para que la teoría llegue a lugares que quizá no tienen conocimiento en esto, sin embargo, si hay una pantalla de por medio, de cualquier dispositivo móvil o con acceso a internet, se tendrá la oportunidad de difundir información relacionada al movimiento y cada vez habrá más mujeres que busquen el cambio en sus vidas y el cambio en la realidad que todas las personas enfrentamos en este país.

Nuestra jornada de entrevistas concluyó de una manera muy emotiva, Paula nos dio lo que buscábamos al final de todo esto, una prueba fehaciente de que las plataformas digitales son lo que se vive el día de hoy, que no son un impedimento para que las personas puedan expresarse, por lo contrario, le dan a la mayoría la seguridad de ser ellas mismas, de ser quienes son desde donde son y, sobre todo, pertenecer a un lugar en donde se sientan seguras de ser.

Nos desconectamos de la sesión a las 23:30 horas, el tiempo se nos pasó volando y notamos que las 3 quedamos muy satisfechas, incluso Paula nos envió mensaje de que ella estaba disponible si se nos ofrecía algo más o buscábamos a más personas que colaboraran con nuestro proyecto, eso nos hizo saber que verdaderamente impactaba a las personas correctas.

Capítulo V. Análisis de datos obtenidos de las entrevistas a integrantes de las colectivas y actividades realizadas.

Aún se percibe apatía y desconfianza en la investigación de estudiantes para estudiantes dentro de la UAM-I; sobre todo referida a movimientos estudiantiles internos. Para nutrir el contenido de la investigación, partiremos de nociones generales que los tres diferentes colectivos tienen acerca del feminismo. Iniciaremos con la siguiente interrogante:

El feminismo conceptualizado por colectivo:

- **Colectiva 1**

“Es un movimiento de mujeres que tiene una apuesta política y colectivamente en pro y exclusivamente para mujeres, dando claridad y vida a muchos aspectos que generalmente se dan por sentados o simplemente no se cuestionan”.



Fotografías recabadas de la página oficial de la colectiva

Podemos percatarnos que las diferentes concepciones que tienen los colectivos van encaminadas hacia un punto en común, la lucha contra el sistema cultural que sigue rigiendo en nuestra sociedad, aquello a lo que le llaman “machismo” y/o “patriarcado”.

Dentro de la basta información que se imparte en las clases de la educación superior o universitaria, viene un baraje de conciencia de género y clase que se evidencia en las clases que tomamos en el transcurso de nuestras carreras. Podemos percatarnos que las diferentes concepciones que tienen los colectivos van encaminadas hacia un punto en común, la lucha contra el sistema cultural que sigue rigiendo en nuestra sociedad, aquello a lo que le llaman “machismo” y/o “patriarcado”. Dentro de la basta información que se imparte en las clases de la educación superior o universitaria, viene un baraje de conciencia de

Algo curioso de lo que podemos percibir, que al leer estas definiciones, es evidente la diferencia que hay entre disciplinas, pues visualizando la definición de la colectiva 2 que está conformado por estudiantes de ciencias asociadas a ingeniería y ciencias básicas y las de las colectivas 1 y 3 que están integradas en su mayoría por estudiantes de ciencias sociales; se puede denotar diferencias en la estructuración del concepto.

En la colectiva 2 nos hacen hincapié en la búsqueda de la equidad entre dos géneros “hombres y mujeres”, mientras que en las colectivas 1 y 3 nos mencionan el constante cuestionamiento que las mujeres deben hacerse en cuestión a la autonomía de la mujer en todos los estratos sociales en contra de -justamente- la cultura machista y patriarcal.

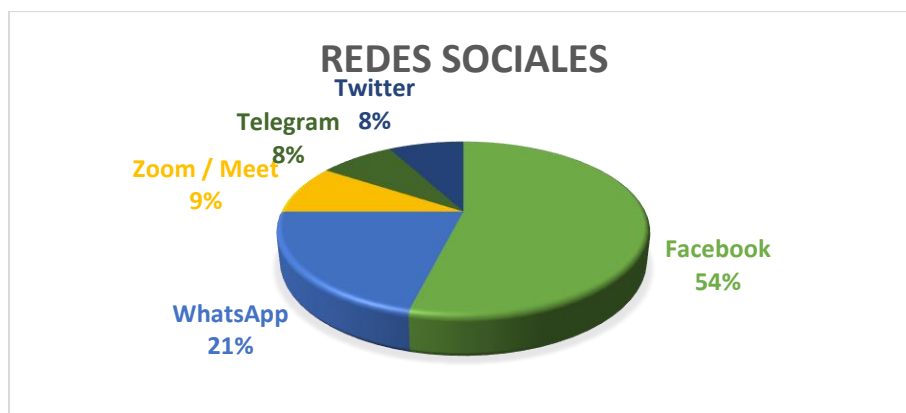
Existe en nuestra sociedad la constante necesidad de adaptabilidad a nuestro entorno, el adaptarse a la cultura, a los estilos de vida, a las personas y a la subjetividad de los diferentes significados que intercambiamos diariamente; sin embargo, debemos tener consciencia de que vivimos todo ello gracias a los movimientos sociales que hacen posible el avance y el cambio de todo lo demás. El movimiento feminista es uno de esos grandes movimientos sociales que denotan perseverancia y permanencia por años.

No es de sorprendernos al notar que las mujeres en nuestra sociedad, y, sobre todo, las mujeres jóvenes que asisten a las universidades del país tengan el espíritu de lucha y de cambio en ellas, que la voluntad de hacer algo al respecto frente a las injusticias sea aún más grande que los años anteriores y vaya creciendo en los años venideros.

Y es en la academia donde encuentran compañerismo para darle respuestas a las preguntas que se tienen, a las dudas con las que se viven, todas ellas con perspectiva de género. La universidad, para las mujeres entrevistadas, fungió como espacio seguro, en donde cada una formo su camino, y en colectiva formaron uno solo. Estas tres colectivas se formaron en este espacio académico; de primera instancia fue antes de pandemia de forma presencial, en donde se comenzó a levantar la voz al identificar situaciones donde se presentaba la violencia de género que transcurrían en espacios cotidianos y de los cuales nadie se había quejado, o no se daba el seguimiento de forma correcta.

De segunda instancia fue de forma virtual; la pandemia COVID 19, que llego a México en marzo del 2020 cambio el estilo de vida de las estudiantes, y la comunicación que se tenía *face to face*, comenzó a ser constante a través de pantallas o mensajes de texto. Las redes sociales tuvieron un incremento de uso mayor.

Forbes menciona que, en México, el aumento de uso de redes sociales tuvo un incremento del 12.4 por ciento, tan solo en los primeros meses de la pandemia, siendo Facebook la red social de mayor uso, seguido por WhatsApp y YouTube. Estos datos coinciden con nuestras entrevistadas. Ellas mencionan que, en pandemia, el activismo, reuniones, circulas de lectura, convocatorias, talleres, inclusive actividades meramente académicas, fueron a través de las pantallas, y que la comunicación se concentró en mensajes a través de WhatsApp o Messenger, inclusive algunas compañeras se enteraron de las actividades que llevaba a cabo la colectiva a través de Facebook, y de esa forma se contactaron y se unieron más compañeras.



Uso de redes sociales en las colectivas

Es importante visualizar que a pesar de las diferentes disciplinas que coexisten en la UAM-I, se llega a una simpatía, se llega al mismo punto de unión en lo que al movimiento feminista respecta, los orígenes del querer ser parte de una sociedad que le dé lugar a la mujer en todos y cada uno de los ámbitos de la cotidianidad. De la entrevista se rescata la siguiente gráfica que representa la integridad de los colectivos, estudiantas de diferentes disciplinas que forman una parte importante del movimiento dentro de la universidad.

Rango de edades por carrera	
EDAD	CARRERA
26	BIOLOGÍA
25	LETRAS HISPÁNICAS
26	PLANIFICACIÓN PARA EL DESARROLLO AGROPECUARIO
25	SOCIOLOGÍA
25	FILOSOFÍA
25	INGENIERÍA DE LOS ALIMENTOS
26	PSICOLOGÍA SOCIAL

Tabla extraída de las entrevistas realizadas a estudiantes de la UAM-I

Haciendo énfasis en la organización y los motivos por los cuales se llega a tener un pensamiento colectivo concreto y factible, pudimos identificar dentro de nuestras entrevistas diferentes factores que apuntan a una variedad amplia de causalidades que resultan de historias de vida y acontecimientos sociales que vale la pena rescatar. Como testimonios y respuestas de las preguntas, se compartirán algunos de los siguientes resultados transcritos al cuestionamiento “¿Qué fue lo que te interesó o impactó del feminismo?”.

Respuestas del *colectivo 1* por parte de algunas de sus integrantes:

“La red enorme que podemos hacer entre nosotras en cualquier ámbito. Dar me cuenta de que esas "enemistades" no las había forjado yo sola, sino que siempre me hicieron pensar que la de al lado no era amiga.”

“Me impactó el motivo del porqué se hacía marchas, se bloqueaban carreteras, el valor que tenían algunas mujeres para exigir justicia, para exigir algo tan básico pero que a las mujeres se les arrebató tan fácil, la vida. Al igual el darme cuenta que las mujeres tenemos roles tan marcados que no se nos deja aspirar a más.”

“Tuvo un impacto en mí el ver qué había un cuestionamiento grande sobre el papel de las personas en el sistema social a partir del género.”

Respuestas del *colectivo 2* por parte de algunas de sus integrantes:

“La unión de todas las mujeres en un solo pensamiento, un solo fin.”

“Las nuevas leyes que se han incorporado.”

“Me impactó el motivo del porqué se hacía marchas, se bloqueaban carreteras, el valor que tenían algunas mujeres para exigir justicia, para exigir algo tan básico pero que a las mujeres se les arrebató tan fácil, la vida. Al igual el darme cuenta que las mujeres tenemos roles tan marcados que no se nos deja aspirar a más.”

Respuestas del *colectivo 3* por parte de algunas de sus integrantes:

“El darme cuenta de que tan arraigado está el machismo en la crianza.”

“Su capacidad de transformación en la vida de las mujeres. Misma que no es sólo teórica, sino también brinda herramientas para la práctica.”

“Que puede incluir a otras especies además de la humana, tiene muchas facetas.”

La cosmovisión de las universitarias a partir de los pensamientos anteriores, nos abre un paradigma de una nueva generación de mujeres conscientes de los cambios, interesadas por mejorar su entorno, y sobre todo, con ganas de continuar cambiándolo para mejorar todos los hechos que se están presentando. Este suceso puede relacionarse con el texto *Feminidades y masculinidades del cambio cultural de fin y principio de siglo* por Montesinos & Carrillo, R. (2010); el cual, nos señala que, en las últimas tres generaciones en la sociedad mexicana, el papel de la mujer se ha modificado en cuestión de roles de género, pues se ha cambiado la forma en la que estos se distribuyen en esferas económicas, políticas, culturales y sociales.

Y justamente de esta nueva conciencia en las mujeres, nacen las acciones sociales por las cuales son tan reconocidas; no siempre son bien recibidas y aceptadas por la sociedad, pero siempre tienen como objetivo visibilizar la violencia ejercida, que muchas veces es provocada por la falta de conciencia, de empatía, de sentires. En cada una de las actividades realizadas se transmiten sentimientos que dejan de ser individuales para ser colectivos. La rabia, el coraje, el enojo, son el motor que las impulsa a seguir, a no decaer, a levantarse siempre, y seguir, porque la lucha sigue, la lucha es de todas y para todas.

Las compañeras entrevistadas nos contaron un poco acerca de las actividades que se realizan como colectiva, tanto en pandemia como después de ella, inclusive antes. Dentro de las actividades favoritas como colectivas resaltamos las grupas y circulas de apoyo que se tejieron entre ellas, y después fueron para el público en general, lo que las llevo a tener mayor afluencia de personas en otras actividades como los talleres, bloqueos, restauración de murales, tendaderos de denuncias, marchas, acuerpamiento y acompañamiento en ellas. En el área digital los posts realizados en redes sociales como Facebook e Instagram tuvieron mayor alcance, con ello, los perfiles personales y grupales de las participantes en estas redes fungieron como foco de atención, ya que se publicaban notas informativas, fichas de búsqueda, perfiles de deudores alimenticios, desapariciones, feminicidios, estas como las notas más vistas y compartidas.



Fotografía proporcionada por una integrante de la colectiva



Fotografía proporcionada por una integrante de la colectiva

Una de las preguntas fundamentales de la investigación gira en torno a la perspectiva que tienen las estudiantes con relación a la importancia que tiene el dfeminismo para ellas y el entorno en el que se desarrollan. Las ideas, los sentiré y las concepciones que pueden llegar a compartirse son muy importantes para que el movimiento crezca desde lo individual hasta lo colectivo.

La educación es fundamental para el desarrollo de ideas más concretas con respecto al contexto social en el que nos desarrollamos; de acuerdo al nivel en el que nos eduquemos, el enriquecimiento del conocimiento romperá fronteras en la cosmovisión de las personas. Sin embargo, es necesario que tengamos presente esa brecha de clase que se encuentra en nuestro país, la cual, solo permite que algunas personas tengan acceso a una educación superior.

Según la *OCDE*¹, en México solo el 24% de los jóvenes tienen acceso a la educación superior, mientras que el porcentaje faltante no puede escalar a niveles educacionales más altos.

Pensándolo así, en cuestiones separatistas de género, el porcentaje de mujeres que tienen acceso al nivel superior es tan solo un fragmento del 24% total de la juventud del país; por

lo que podríamos decir que la conciencia de género es también un conocimiento que permanece exclusivo solo para ese fragmento de mujeres. Sin embargo, aquí radica la importancia que tiene el papel de las redes sociales en la modernidad, el contenido que las mujeres universitarias jóvenes y feministas (con conciencia de género) pueden publicar en redes, también forma parte de los algoritmos en tendencia actualmente.

Supongamos que una mujer joven sin estudios universitarios y cuyo rango de edad sea de 20 a 30 años ve un video en *TikTok* acerca de la violencia doméstica con connotación de conciencia de género, ella, al visualizar ese contenido que quizá otra mujer con acceso al conocimiento creó, puede percatarse de que quizá en su día a día vive ese tipo de violencias y en ese momento ella adquirirá el mensaje de que está siendo violentada; de esta forma, la conciencia de género puede salir de la exclusividad para convertirse en un conocimiento al que todas las mujeres pueden tener acceso.

Para enriquecer esa idea, nuestras entrevistadas nos compartieron sus pensamientos respecto al tema “Feminismo como herramienta de educación o concientización”

¹ OCDE: Es la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos es un organismo de cooperación internacional compuesto por 38 estados, cuyo objetivo es coordinar sus políticas económicas y sociales.

Entrevistadas del colectivo 1:

“Creo que el feminismo es una forma de vida que a su vez brinda herramientas de concientización y socialización. Porque no es solamente algo que podamos "utilizar para" y después desecharlo, sino algo que nos brinda un crecimiento y conocimiento constante.”

“Considero que depende, mientras sea autocrítico y responsable, puede ser esa herramienta de ambas cosas, si no es así cae en un dogma.”

De educación, esta última palabra me causa un poco de conflicto, porque me hace pensar en la academia y la academia es de los hombres. Compañeras que están haciendo la investigación ¿Acaso no se han topado con el problema del androcentrismo en la UAM? Nuestras carreras están atiborradas de teorías de hombres. Hay un sesgo androcéntrico importante y ojo con eso. De educación la verdad no sé qué decirles, no creo que sea para ello en el sentido de, por ejemplo, educar a hombres en esa falacia de “nuevas masculinidades” a través de talleres o cosas por el estilo. Me considero una mujer-lesbiana-feminista y radical. La toma de conciencia sí está y nos ha abierto los ojos en muchos aspectos cotidianos que vivimos. Incluso el interés que tienen ustedes como investigadoras sobre este tema de tesina, emana de ahí.”

Entrevistadas del colectivo 2:

“De educación, porque desde la educación comienza la concientización y entonces sucede el cambio.”

“Definitivamente sí. Porque nos ayuda a cuestionarnos a nosotras mismas actitudes y pensamientos que vienen desde un sólo bien común, uno donde las mujeres no somos tomadas en cuenta o se nos minoriza.”

“Sí. Porque ayuda crear conciencia, tanto a hombres como a mujeres, de la falta de equidad que hay, de la desigualdad y discriminación que sufren las mujeres.”

Entrevistadas del colectivo 3:

“Sí, porque ofrece una epistemología que apela no sólo al conocimiento de las causas de la opresión femenina, sino también a la acción; llama a construir nuevos panoramas para las mujeres.”

“Creo que es ambas, inició siendo de concientización y ahora es una parte fundamental de la educación.”

“Ambas. Tan puede educar como puede crear conciencia.”

Podemos identificar que en los tres colectivos hay un número mayor de participantes que señalan que el feminismo va más allá de ser una herramienta educativa, ya que este finaliza y reside como un hecho de concientización en las mujeres. La concientización que en sintonía –y lo vuelvo a reiterar- es al final una cosmovisión que comparte significados, experiencias y motivos que impulsan a que la mujer de la actualidad deseé cada vez más la emancipación de una cultura que se resiste al cambio en cuestión de temas de género.

Rescatando el tema de las experiencias, es evidente que el baraje de conceptos, significados y atributos subjetivos que nuestras participantes le dan al feminismo parte de su historia hacia con la cultura y con la sociedad misma. Una persona a lo largo de su vida está en permanente estado de retroalimentación, nunca para de conocer, es entonces un proceso cambiante de la percepción que se tiene de su realidad, y de esta forma, es que ella logra tener un aprendizaje gracias a la conciencia que está detrás de todas esas experiencias. ¿Podríamos decir entonces que el feminismo es un concepto de tantos? Todos los movimientos sociales se forman por diferentes causalidades que desembocan hacia un mismo malestar colectivo. En el caso del feminismo, la cultura de nuestra sociedad dirige a la mayoría de las mujeres a crecer en un ambiente machista y de violencia, cuando las mujeres cuyas experiencias apuntan a estos escenarios, toman consciencia de la situación en la que crecieron y entonces deciden integrarse al movimiento social, optan por seguir otro tipo de ideales que se adapten a un estilo de vida diferente al que les enseñaron a vivir.

La formación académica es una parte fundamental para que muchas de las mujeres que crecieron en ese contexto sociocultural, decidan hacer parte de su formación profesional

dedicada a los temas de género específicos en favor a la mujer y dedicados al cambio social que proviene de este nuevo orden y pensamiento cibercultural producido por el feminismo en la era de las redes sociales

CONCLUSIONES.

El desarrollo de esta investigación fue realizado en virtud a la inquietud que se tuvo al visualizar que la organización feminista fue uno de los movimientos que dentro de nuestro país no se detuvo por ninguna circunstancia durante la pandemia, a pesar de la distancia y el aislamiento, fue quizá el movimiento que siguió viéndose presente en redes sociales e incluso en redes de comunicación como los noticieros o la radio.

Vivimos en una época en la que las redes sociales nos representan e identifican, estas nos hacen ver cómo queremos que las demás personas nos vean; manifestamos nuestros pensamientos y sentires a través de contenido audiovisual que a la brevedad puede hacerse viral y ser visto por miles de personas que piensan —o no- como nosotros y nosotras. Entonces aquí parte la idea de un movimiento social que puede ser difundido para que más y más personas puedan verlo y puedan verse identificadas.

Los algoritmos en las redes sociales son en esencia el causante de que nuestros ojos y oídos puedan ver contenido que nos “gusta”, una vez colocando una reacción de lo que el contenido nos provoca, inmediatamente el algoritmo de las redes sociales nos estará arrojando más cosas parecidas relacionadas a aquello a lo que nosotros reaccionamos o miramos con más frecuencia. La programación de estas plataformas de intercomunicación virtual es tan avanzada que incluso si una aplicación está sin utilizarse, permanece a la escucha de lo que decimos. Pensemos en cuando hablamos, por ejemplo, de una hamburguesa, en menos de 1 hora veremos en nuestras redes sociales el anuncio de varias hamburguesas hechas en restaurantes comerciales de comida rápida. Ahora pensemos en reaccionar con un “me gusta” a una publicación sobre temas de género y feminismo, en algunos minutos más, volveremos a ver otra similar, entonces ¿Cómo esto impacta en la sociedad? ¿Qué tiene que ver todo esto dentro de la UAM-I? De aquí parten nuestras principales interrogantes. La historicidad es en primera instancia nuestro punto de partida, el devenir de las cosas y el porvenir siempre es una premisa ante el tema a investigar. Por ello partiremos describiendo los resultados y las conclusiones que se obtuvieron de nuestras importantes preguntas de investigación en este proyecto descriptivo que venimos presentándoles el día de hoy.

Con base en la investigación que se llevó a cabo, se puede concluir en relación al primer supuesto que dice:

¿La pandemia ha incentivado a que más estudiantes mujeres de la UAM-I sean partidarias del movimiento feminista?

Con relación a esta pregunta, podemos decir que la pandemia en sí, no ha sido del todo un factor determinante ante la decisión que nuestras participantes al ser partícipes del movimiento feminista, y, sobre todo, a formar parte de un colectivo feminista. Si bien, la pandemia fue quizá el escenario perfecto para que nuestras compañeras se dieran cuenta de diferentes posiciones que subordinan a la mujer en cuestión de roles y demás (que se tocarán en el siguiente supuesto por concluir), es debido a que las redes sociales que durante la pandemia fueron la única alternativa que se tuvo para poder seguir viviendo en “comunidad” universitaria.

Las clases y los diferentes portales y grupos que se crearon en plataformas digitales fueron aquellos espacios que las estudiantes de la UAM-I que fueron entrevistadas para este proyecto, que es importante mencionar pertenecían en un 70% a la división de Ciencias Sociales y Humanidades; utilizaron para poder expresar sus perspectivas sobre diferentes temáticas de género. De hecho, a partir de que las clases y la convivencia entre compañeras fue totalmente virtual, ellas comenzaron a “agregarse” y “seguirse” entre ellas desde sus perspectivas “perfiles” en Facebook o en Instagram y por supuesto fueron atraídas por sus diversas publicaciones relacionadas a temas feministas.

Desde un simple meme hasta invitaciones a actividades hechas por colectivos feministas universitarios, fueron difundidas y atendidas por diferentes estudiantes de la UAM-I en todo el tiempo que duró la pandemia. Incluso podría decirse que de esta manera fue que crecieron ciertos colectivos que actualmente –ya de manera presencial- tienen un alto impacto en la comunidad universitaria al manifestar sus inconformidades e incluso en poner en cuestionamiento diferentes temas delicados dentro de la institución: tales como el problema del acoso institucional dentro de la universidad, o incluso discriminación de género en las clases. Tanto ha sido el impacto que estos colectivos llegan a tener, que ya no solo es evidenciado el movimiento dentro de la UAM-I, sino fuera de esta.

Con relación al segundo supuesto:

La lucha feminista se vio enriquecida por las violencias e imposición de roles en el hogar o vivencias durante la pandemia, es por ello que muchas mujeres (estudiantes de la UAM-I) deciden unirse al movimiento feminista.

En efecto, pudimos rescatar de las entrevistas que se aplicaron a nuestras participantes, que muchas de ellas, antes de la pandemia, tenían ciertos deberes dentro del hogar, pero el tiempo era un factor importante para que todas ellas no estuviesen de lleno en casa realizando tareas de limpieza y orden, entre sus estudios presenciales y su vida personal, el tiempo en casa era limitado; cuando ocurre la pandemia todo esto cambia. El estar dentro de un espacio en el que convives con tu familia es complicado por diferentes aspectos: la distribución de las tareas en el hogar puede enfocarse en ciertas personas o simplemente puede repartirse entre todos los integrantes de la familia depende el número que sea, aunado a las relaciones que se llegan a tener entre integrantes de la familia.

Nuestras participantes nos compartieron que, en efecto, el estar dentro de casa y adaptarse al aislamiento fue todo un reto para ellas. Nos enfocamos en la temática de cómo era su relación con los integrantes de su familia, si el género influía y en qué consistían las diferentes tareas que ellas tenían que realizar durante la pandemia. Nos llamó la atención que la mayoría se haya inclinado a compartir su sentir ante las diferencias que radicaban en los roles de género dentro de su hogar. Mencionaban que sus padres y hermanos no colaboraban prácticamente con nada de las labores domésticas, si lo hacían, hacían lo mínimo sin exigirseles nada; por el contrario, a ellas se les exigirá realizar labores de limpieza, labores de cocina y demás tareas relacionadas al trabajo del hogar, sin ningún tipo de paga.

Los roles de género en las familias mexicanas actuales “tradicionales”, están tan arraigados culturalmente que la convivencia entre integrantes dentro de la familia, está se limita a cuáles son los roles de género que les toca. Si eres mujer, significa que tienes mayor “obligación” en limpiar la casa y lavar los trastes, si por el contrario eres hombre, tienes menos “capacidad” de realizar esas tareas. La inutilidad del género masculino frente a todas estas obligaciones que culturalmente son impuestas a la mujer, es un tema muy complejo que se viene retomando desde hace muchos años pero que actualmente sigue en reproducción.

Para nuestras participantes, el tener que lidiar con las responsabilidades domésticas, era tener que lidiar con violencia simbólica y verbal dentro de sus hogares. Aquí es donde realmente

nos encontramos con un debate entre lo académico y lo que se vive en carne propia saliendo de nuestro ambiente universitario. Dentro de la universidad, se tienen espacios de respeto hacia los ideales de género y hacia la crítica de los mismos según el punto de vista de cada persona al dar su postura; sin embargo, dentro de nuestra casa, las opiniones de nuestra familia son opiniones a las que nos enfrentamos al salir del espacio académico.

Este proyecto nos deja en claro que siempre habrá resistencia al cambio cultural y a la perspectiva de género en cuestión de las libertades y obligaciones de las mujeres en esta sociedad, nuestras madres y padres, además de los adultos que nos criaron, son las primeras puertas que se tienen que abrir para que nosotros como mujeres y personas podamos realizar un cambio en nuestro entorno más cercano. La violencia resulta del sentir que nos agreden en algún sentido, esto es lo que la mayoría de la sociedad siente al tratar de hacer la diferencia; al tratar de manifestarse, al tratar de cambiar una costumbre o una tradición que no debería de ser, siempre traerá consigo conflicto y negación al cambio: pero ese es el resultado de una lucha social, luchar por razones legítimas en defensa de un estrato subyugado en lo largo de la historia.

Es difícil poder cambiar el pensamiento de las personas que se encuentran afuera, de las personas que día con día siguen reproduciendo los mismos patrones de conducta que culturalmente se aprenden. Para ello existen los movimientos sociales, para y por ello es que el feminismo va tomando fuerza y se va adaptando a todas las formas de comunicación y organización social: para siempre aferrarse a un cambio. En las últimas décadas, y como se ha escrito en el presente proyecto, el feminismo y las libertades de la mujer en los diferentes estratos de la sociedad se ha ido percibiendo en la modificación de las leyes, de los espacios públicos y en la participación política de nuestro país, pero aún queda mucho por recorrer, hasta el momento en que los resultados se reflejen hasta en la más mínima convivencia familiar, podremos disfrutar ampliamente de la equidad de género de la que tanto hablamos y que, por supuesto, tanto le ha costado a todas esas mujeres que a lo largo de la historia y hasta hoy día, siguen alzando la voz y actuando en pro y para el futuro de la mujer en la sociedad mexicana como sujeto de derecho.

Por último, partiendo del tercer supuesto:

El feminismo que se vive en la universidad es producto de una lucha histórica del país, en el cual las mujeres continúan comunicándose y organizándose hasta el día de hoy, a pesar de los desastres naturales (o no) que acontezcan en nuestra sociedad.

Es correcto decir que la organización de la mujer con enfoque feminista es producto de la lucha histórica que a transcurrido con los años y que perdura en cualquier espacio, contexto social o cultural. Las compañeras entrevistadas no comparten el mismo estilo de vida, estatus socioeconómico, no son de la misma licenciatura o ingeniería, lo único que las distingue como iguales es que son mujeres y viven día a día discriminación, acoso, desigualdad, violencias, y buscan a cada paso justicia, alzar la voz y dejar de ser sometidas por el sistema.

Estas organizaciones de mujeres, que suelen ser muy diversas entre ellas, aunque comparten ideales similares o enfoques con el mismo significado, no los desarrollan de la misma forma. Aprendimos que no todo el movimiento feminista se enfoca en las marchas de cada año, o de cada fecha conmemorativa, también es abrir espacios para todas las personas interesadas, para aquellas mujeres que no tienen acceso a la información o que no comparten el mismo contexto académico, para niñas que se van adentrando en el tema, para adolescentes a las cuales nunca les hablaron de ello, para madres de familia que viven en contextos de violencia y maltrato, que no sabían que existía otra alternativa y para todas aquellas mujeres que simplemente quieren escuchar o ser escuchadas, y tener un espacio seguro.

Durante la pandemia de COVID 19, el contexto social a nivel mundial fue permanecer encerrados en sus respectivos hogares, o espacios donde estuvieran a salvo del virus. El contexto académico que se vivió en la Universidad Autónoma Metropolitana fue de inmediato comenzar con la educación virtual; se empezaron a impartir clases online en donde por más de un año el único contacto que se tuvo con otros compañeros o compañeras fue a través de una pantalla, por medio de redes sociales, mensajes de texto o videollamadas. La comunicación tuvo un giro de 180 grados, pues estábamos acostumbrados a la comunicación cara a cara o tuvimos que empezar a ser amigos de la tecnología para poder continuar con nuestras actividades cotidianas.

Para las organizaciones feministas este hecho fue un golpe duro, ya que la mayoría de actividades realizadas eran al aire libre, compartiendo espacios, instrumentos, pláticas, risas, teniendo acuerpamiento en movilizaciones, en marchas, en eventos, estando hombro con

hombro, una a una. A partir de ese evento que cambio la vida en general, las mujeres tuvieron que acomodarse paso a paso con la tecnología y su estilo de organización pasó de ser presencial a virtual. Gracias a las redes sociales se pudo tener una comunicación entendible y fluida, se pudieron abrir espacios de nuevo, similares a los que ya se tenían, y es que el tener por más de un año clases por medio de zoom, Google Meet, Skype, entre otras, fortaleció las habilidades tecnológicas y contribuyo a una mejora en ciertos aspectos respecto a la comunicación y organización de dichas colectivas.

No todo fue gracias a la academia, sin embargo, se tuvo mucho aprendizaje gracias a las herramientas impartidas por profesores, conocimientos compartidos por alumnos, compañeros, o por uno mismo que buscaba siempre integrarse de la mejor forma. Las compañeras entrevistadas de cada una de las colectivas nos mostraron que fueron autodidactas al adentrarse a los medios de comunicación virtuales de primera instancia, más aún cuando tuvieron que retomar sus proyectos. Se dieron cuenta que ahora ya no solo era la sociedad, los hombres, la academia en si misma quienes las querían frenar en este movimiento y lucha, sino que ahora se sumó también el no tener las herramientas suficientes o no conocerla del todo.

Sabemos bien que eso jamás las frenaría, y en esta ocasión una pandemia a nivel mundial no pudo con ellas. El movimiento y la concientización que llevan a cabo es tan genuina que bajo cualquier contexto siempre logrará salir a la luz, de alguna u otra forma, de las manos claro, con las mujeres que permanecen al tanto de que se respete la lucha en esta sociedad.

De esta manera, en general partiendo de los supuestos y resultados del presente proyecto, puede concluirse que, como mujeres universitarias, dentro de una sociedad capitalista y machista en esencia, nuestro deber profesional y personal, es poder ejercer libremente nuestro pensamiento y continuar en la lucha por las libertades en la apertura del desarrollo de la mujer en nuestro país. Sobre todo, partiendo de lo individual en nuestros círculos personales, y haciendo uso de las nuevas tecnologías y redes sociales para poder hacer del feminismo nuestra herramienta de crecimiento social. En efecto, partiendo de nuevos conceptos como lo es el *ciberfeminismo*.

BIBLIOGRAFÍA

- Cano, G. (1996). *Más de un siglo de feminismo en México: Debate feminista*. UNAM, México.
- Echeverría J, & González, M. I. (2009). *La teoría del actor-red y la tesis de la tecnociencia*. Vol. 185 Núm. 738.
- Garduño, M. (2021). *covid-19 lleva a más personas a las redes sociales*. Forbes México. <https://www.forbes.com.mx/negocios-covid-19-personas-redes-sociales-registro-13/>
- Garzón, J. S. P. (2018). *Historia del feminismo*. Los libros de la catarata. Madrid
- Gómez, L. (2004). *Subjetivación y feminismo: análisis de un manifiesto político*. Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social, (5), 97-123.
- González, W. A. (2003). *Historia del feminismo*. Revista de la Universidad Autónoma De Yucatán, 225, 30-45.
- Girona, J. R. (2005). *Los (no) lugares de las mujeres durante el franquismo: el trabajo femenino en el ámbito público y privado*. Gerónimo De Uztariz, (21), 81-99.
- Jenkins, Henry (2008). *Convergence: Culture. la cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Barcelona.
- Macías, A. (2002). *Contra viento y marea: El movimiento feminista en México hasta 1940*. Ciesas.
- Montesinos, R & Carrillo, R. (2010). *Feminidades y masculinidades del cambio cultural de fin y principio de siglo*. El Cotidiano, 160, Pag. 5-14.
- Rodríguez Palop, M. E. (2008). *La lucha por los derechos de las mujeres en el siglo xix. escenarios, teorías, movimientos y acciones relevantes en el ámbito angloamericano*. Historia De Los Derechos Fundamentales. Tomo LII.
- Peñaranda Veizaga, Ida. (2019). *Ciberfeminismo: sobre el uso de la tecnología para la acción política de las mujeres*. Punto Cero, 24(39), 39-50.
[Http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762019000200003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762019000200003&lng=es&tlng=es).

Scott, J. (1993). *La mujer trabajadora en el siglo xix. historia de las mujeres*, 4, 425-461.

Xx, L. D. S. (2006) *Las organizaciones feministas de 1as primeras décadas del presente siglo*.

Silva, J. (1972). *Breve historia de la revolución mexicana*. Fce. Ti. México. P. 281.

Wilding, F. (2004). *¿dónde está el feminismo en el ciber feminismo?* Lectora: Revista De Dones I Textualitat. (10), 0141-1.

<https://Ddd.Uab.Cat/Pub/Lectora/20139470n10/20139470n10p141.Pdf>

Zafra, Remedios (2011) *Un cuarto propio conectado. feminismo y creación desde la esfera público-privada online*. Revista Asparkí. 22; 115-129.